

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA Y CULTURA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 25 - A



**“ La enseñanza de la comprensión lectora
en la escuela primaria ”**

Elizabeth Benítez Corrales
Irma Hernández Gándara
Jesús Armando Rodríguez Rodríguez
Lino Núñez

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Culiacán Rosales, Sinaloa, enero 25 de 2002.

**CC. ELIZABETH BENÍTEZ CORRALES
IRMA HERNÁNDEZ GÁNDARA
JESÚS ARMANDO RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ
LINO NÚÑEZ**

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo "**La enseñanza de la comprensión lectora en la escuela primaria**", opción: Tesis, a propuesta del asesor, C. Guadalupe Abel Flores Echavarría, manifiesto a ustedes que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por esta Institución.

Por lo anterior se le dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

PROFR. J. GUADALUPE GARCÍA HERNÁNDEZ
Presidente de la Comisión de Titulación



S.E.P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL
UNIDAD 25 A
CULIACÁN
25DU0002R

C.c.p. Archivo.
JGGH*acab

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. Planteamiento del problema.....	5
1.1 Antecedentes.....	9
1.2 Delimitación del objeto de estudio.....	10
1.3 Justificación.....	13
1.4 Objetivos.....	15
CAPITULO II. – Marco teórico-conceptual.....	16
2.1 Lectura y escritura en la escuela primaria. Su importancia en el aprendizaje.....	17
2.2 Conceptualización de lectura y comprensión lectora.....	21
2.3 Estrategias de lectura.....	27
2.4 El conocimiento previo, aspecto básico para al comprensión lectora.....	32
2.5 El contexto y su influencia en la comprensión lectora.....	35
2.6 La formación y el papel del maestro en la comprensión de textos.....	45
CAPÍTULO III. LOS AUTORES Y SU TEORÍA DE LA CONSTRUCCIÓN DEL APRENDIZAJE.....	63
3.1 El aprendizaje de la lectura desde una perspectiva constructivista.....	64
3.2 El sujeto cognoscente en el proceso de la lectura según Jean Piaget.....	68

3.3 El sujeto lector del tercer grado de educación primaria: características psicológicas.....	76
3.4 La construcción del aprendizaje según César Coll	79

CAPÍTULO IV. Ruta metodológica para elaborar el trabajo de investigación.....	84
--	----

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	86
----------------------------------	----

BIBLIOGRAFÍA	89
--------------------	----

INTRODUCCIÓN

A pesar de los avances que en la educación en nuestro país se han suscitado, resulta evidente, que la población en general revela escaso interés por la lectura, a sabiendas de que esta actividad es una de las que más favorecen la formación cultural del individuo.

Al respecto se conoce que el nivel socio-económico de la familia, el entorno, los medios de comunicación masiva y la escuela ejercen una gran influencia sobre la actitud del niño ante un texto. Es por eso que la escuela debe contribuir indiscutiblemente en la búsqueda de procedimientos que permitan a los alumnos comprender lo que leen, se habitúen y se interesen por esa actividad, para que encuentren significado verdadero a los escritos.

Por estas circunstancias nos permitimos en esta investigación, la formulación de una hipótesis, aspecto importante que nos orientó en el proceso y guió al descubrimiento, aclaración de nuestras dudas e interrogantes. La suposición que nos planteamos en relación a la problemática es en torno a que si los maestros en servicio conocen y aplican estrategias de comprensión lectora, entonces sus alumnos, como consecuencia, mejorarán el aprendizaje.

El proceso de comprensión lectora es muy complejo, no significa la decodificación de signos escritos en sonidos. Actualmente hay muchas concepciones que la explicitan, en este caso se reconsidera la habilitación del niño para utilizar las estrategias de lectura adecuadamente; es decir se toma como base la función interactiva sujeto-objeto.

Este trabajo está constituido por cuatro amplios capítulos: en el primero se contempla el planteamiento del problema, en el que están incluidos los antecedentes que explican cómo detectamos la problemática, en la delimitación del problema se especifica de manera concreta la preocupación que prevalece en nosotros como docentes por querer solucionarlo, misma que se expresa a través de la interrogante ¿A qué se debe que los alumnos del tercer grado presenten dificultad en la comprensión de textos escritos?

Incluye además, los motivos que nos impulsaron a abordar la investigación, denominando a este aspecto, justificación. Y la mención de los propósitos que nos planteamos alcanzar al término de la misma.

En el segundo capítulo se hace referencia a los siguientes apartados: motivo de análisis documental; lectura y escritura en la escuela primaria y su importancia en el aprendizaje. Se expresa el concepto de lectura y comprensión lectora, las estrategias que el lector utiliza para lograr una mejor comprensión, se considera el conocimiento previo como aspecto básico para el logro de la misma.

También se habla del contexto social en el que se encuentra inmerso nuestro objeto de estudio y su influencia para que este se desarrolle favorable o desfavorablemente. De igual manera se hace necesario hablar sobre la importancia de la formación y el papel del maestro en la actividad de lectura, entre otros temas que encontrará en el marco teórico que sirve de soporte a esta investigación.

En el tercer capítulo se menciona la teoría que subyace en el aprendizaje de la lectura desde una perspectiva constructivista para lo cual se tomaron en cuenta las investigaciones realizadas por dos personajes que se interesaron por conocer los procesos de aprendizaje, por un lado Jean Piaget con su teoría sobre el constructivismo y por el otro César Coll con el aprendizaje significativo. En este apartado también se hace mención de las características psicológicas del sujeto lector que cursa la educación primaria.

En el cuarto capítulo se explicita la metodología que brinda una panorámica, la forma cómo fuimos desarrollando este trabajo documental a través de consulta bibliográfica, utilizando fichas textuales, para lograr su elaboración y poder concretarlo a documento tesis.

En el transcurso de nuestra investigación nos encontramos con una serie de factores, algunos de los cuales la favorecieron y otros la dificultaron. Como factores favorables mencionaremos el interés de nosotros por iniciar un trabajo más en el campo de la investigación, otro fue la existencia de valiosas obras de consulta, donde pudimos encontrar información sobre nuestro problema.

Así como tuvimos aciertos, también encontramos obstáculos que entorpecieron la realización del trabajo, tales como: la carga completa de nuestro trabajo en la mayoría de los integrantes del equipo que conllevó a la falta de tiempo para dedicarle más atención, aunada también, la poca experiencia para abordar de manera adecuada la investigación.

Aún así, consideramos que a pesar de la presencia de esta dificultad, los resultados fueron positivos, pues este trabajo aporta información completa que puede ser de gran utilidad a otras generaciones.

Por último, como apartado especial de este documento se presentaron una serie de conclusiones y sugerencias como producto de la reflexión que se desprenden de la investigación realizada.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Antecedentes

En nuestros días existe una profunda preocupación por la preparación que caracteriza al individuo, tal situación, es contemplada por la sociedad en la que se encuentra inmerso y es quien ha originado en su seno mismo, un rol educativo transformable y multiforme.

La política educativa que ha surgido conforme ha ido evolucionando la sociedad intenta sujetarse a un acomodo de la situación social que se vive; así, hombres entusiastas, con espíritu innovador, encargados de la administración educativa pública, incursionan en cada momento en un rol fundamental para adaptar los programas de estudio en relación al devenir histórico que se presenta.

Si encauzáramos nuestras perspectivas al análisis de años anteriores, en cómo se presentó en las instituciones escolares la meta educativa que se planteaba para lograr en el niño, un ser capaz de comprender y explicar el mundo que lo rodea, tendríamos que mencionar que el procedimiento que imperaba en las aulas que se llenaban de niños en ese tiempo, era arduo y difícil para el educando quien tenía ante él, un maestro que le exigía simple y sencillamente, la aprehensión de palabras, frases aisladas que repetía en el momento que se le pedía. La lectura de esa época fue memorística con una preocupación bastante del cuidado de los aspectos que se consideraban para llamarla como buena o aceptable.

Si ubicamos esta forma de trabajo entre los años sesenta y setentas y enfocamos el interés de estudio hacia un aspecto especial de la enseñanza de esos tiempos en la tarea educativa, como lo es la lectura, pilar esencial del aprendizaje

autónomo; significa reencontrar un sinfín de frustraciones en el niño, pues éste estaba obligado a aprender la lección de cabo a rabo, de una manera memorística, si no era así, no se lograba el objetivo. Además, porque no era él, el que participaba activamente, era el educador que leía una a una, cada palabra. ¿Qué significado podría encontrarle? El proceso consistía en que los alumnos en conjunto, leyeran en voz alta; el maestro daba pistas de las pausas, y nunca de acuerdo con las posibilidades del grupo, abatir vicios de pronunciación y localizar palabras desconocidas, se incluían en igualdad de importancia, así la interacción que resultaba del niño con el texto era la de una decodificación tediosa de sonidos que resultaba infructuosa para lograr el gusto por la lectura y la comprensión del mismo.

Este proceso obedece o pertenece, a la concepción de tipo tradicionalista, donde prevalece en alto grado de control por parte del maestro y aunque es innegable que desde hace tiempo, ciertos docentes estamos casi o totalmente envueltos de igual manera, sentimos la necesidad de romper con lo tradicional, buscando nuevas formas de guiar el aprendizaje a través de la lectura socializada.

La lectura debe ser un aliciente para conocer el libro, sentirlo como fuente inagotable de saberes, sin embargo parece que esta oportunidad estaba vedada, aunque se le presentaba al educando la ocasión de que leyera, es decir, que decodificara los signos escritos. La realizaba de tal manera que era mecánico, aún así no se podría dudar que le produjera cierto agrado, claro es, para el que leía en esos momentos y en los demás ¿qué? seguían paso a paso los renglones de la lectura, porque serían la continuación del otro, y concluían el texto en una simple repetición, porque ese era el concepto que se tenía de la lectura. Hoy se

considera esencial ampliar y hacer aportes de lectura atendiendo a sus conocimientos previos.

En ese sentido, repetir, anteriormente le llamaban llegar a la comprensión, ¿qué acaso esta palabra no es muy amplia? El nuevo enfoque nos ofrece una panorámica distinta, nos invita a la reflexión, al análisis de lo que está ocurriendo con nuestros niños en el contacto con los textos; brinda la oportunidad de conocer fundamentos filosóficos de la teoría psicogenética, que sirve de soporte a la enseñanza actual, que aplicada al manejo de textos, permite construir su aprendizaje a través de trasladar el objeto de enseñanza a la realidad circundante; pero en fin, anteriormente ese papel es el que jugaban el docente y el alumno. Recordemos que la educación siempre ha sido el conducto idóneo para formar a los individuos que la sociedad requiere y que el docente debe adoptar esa política porque es el instrumento que tiene a su alcance para lograr tal fin.

Es, sin duda alguna, que los programas de estudio han tenido mucho que ver en la formación del ser humano en la tarea transformadora de tener una función capaz e inteligente que contribuye a comprender el mundo que vive a través de la lectura. Por ello, los textos gratuitos que se han implementado se encuentran repletos de textos incongruentes a la realidad que lo circunda, creando en el infante una profunda incomprensión, desorganizándolo en su totalidad, no permitiéndole una personalidad integral; y esto es perceptible al analizar las lecciones que contienen los libros de los alumnos, ya que se pueden apreciar textos incompletos, extraídos de obras completas, pero de manera fragmentada. nunca se ha tomado en cuenta que para evitar ese desorden intelectual,

la organización del ambiente alfabetizador consiste en hacer de la escuela un lugar de encuentro más útil y abierto a los acontecimientos de la cotidianidad del niño en donde puede interactuar de manera natural con elementos de su entorno y experimentar, producir, interpretar, reflexionar ...en donde él mismo proponga textos que le sean significativos.¹

A pesar de esto, la práctica de estrategias tradicionales continúa mediatizando la formación del niño, además no es raro encontrar en nuestras escuelas, alumnos que no se atreven a exponer sus ideas al término de una lectura, si es que se practica con el nuevo enfoque, tal vez no llegó a la comprensión, lo que dificulta su expresividad. Hay resultados diversos, quizás los rasgos distintivos del texto no son explícitos, tal vez de tipo emocional (timidez) o en su caso, no sabe ni tan siquiera descifrar; en síntesis, la mayor parte de los educandos no comprenden los textos.

Son muchísimas las oportunidades que se les brindan dentro del aula para que alcancen en buena armonía la comprensión lectora y la utilicen en su cotidianidad, así se ven envueltos en actividades que permiten la socialización del contenido de la lección, por mencionar alguno son: el juicio, la dramatización, expresión a partir de portadas, las cuales surgen a partir de la lectura que se está tratando y considerando de suma importancia su participación colectiva e individual al expresar sus ideas porque “la capacidad específicamente humana de desarrollar el lenguaje ayuda al niño a proveerse de instrumentos

¹SEP Subsecretaría de Educación Elemental. “La lecto-escritura en el nivel preescolar”. En antología básica . El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua. U.P.N. México 1990. p. 380.

auxiliares para la resolución de tareas difíciles a vencer la acción impulsiva, a planear una solución del problema antes de su ejecución y a dominar la propia conducta. Los signos y las palabras sirven a los niños como un medio de contacto social con las personas”.²

De ahí la importancia que implica que el profesor cree ambientes propiciadores para la adquisición de una buena lectura, resultando el momento exacto para que el niño se interese, participe, madure en sus concepciones, amplíe sus experiencias de relación personal, todas, con el afán de desarrollar su aptitud en beneficio de su aprendizaje.

1.2 Delimitación del objeto de estudio

Considerando la relevante importancia de que el niño como sujeto que construye, se le encauce a que comprenda creando cosas interesantes que nulifiquen el estancamiento de comprensión que es latente; definitivamente, el docente debe romper con el esquema tradicional de la enseñanza de la lectura. Es necesidad urgente de intrigar al niño, crearle dudas, conflictuarlo, que lo impulsen a buscar respuestas mas allá del texto, que su comprensión sea con base en la reflexión.

Además, utilizar una terminología de acuerdo a su nivel madurativo, no emplear términos que produzcan baches en su comprensión, saber cuestionarlos, plantear preguntas abiertas a la opinión, al rescate de información no explícita en el texto.

² VIGOTSKI L.S., “El desarrollo de los procesos psicológicos superiores”. Crítica Grupo. De Grijalvo, Barcelona. 1979. En Antología básica, El lenguaje en la escuela. UPN. México. 1988. p. 40.

Aunque sí será necesario, incluyan día a día acepciones nuevas en su vocabulario, pero adecuadamente, sufriendo de conflictos estructurales en su pensamiento que lo impulsan a acrecentar su expresión oral y escrita.

El maestro debe ser el propiciador de las experiencias que el sujeto(niño) suscite con el objeto (texto), pero que esa interacción favorezca una lectura comprensiva, reflexiva y productiva. Casi por lo regular, estas circunstancias no se presentan al abordar los textos de tipo narrativo que requieren de más análisis de tipo literal, específico y global, siempre es la literal la que empleamos, lo que no permite que la estrategia de inferencia sea abordada, no brindándole el valor que ésta tiene pero la comprensión de la lectura, aunque de hecho todas las estrategias son útiles, afirmamos que la inferencia es la que más permite la reflexión del contenido.

No cabe duda que como docentes, hemos realizado infinidad de actividades propiciadoras a la obtención de una lectura comprensible, pero siempre está presente la interrogante:

¿A qué se debe que los alumnos del tercer grado de la educación primaria presenten dificultad en la comprensión de textos escritos?

Tal situación se presenta en cada una de las instituciones escolares en las que laboramos, sobre todo, en el grado y grupo que se atiende actualmente en algunas colonias de la Cd. de Culiacán en este ciclo escolar.

Nuestro quehacer cotidiano es múltiple en problemas que se suscitan y uno de ellos es ese, la comprensión lectora, y diariamente se aprecia de una manera u

otra, quizás en nuestras escuelas no hemos logrado entender que “la lectura se usa con varios propósitos, entre los que destacan el de entretenimiento, recreación, el vocacional, el instructivo y el de utilización práctica”.³

En el equipo surgió el comentario de que en una ocasión uno de nosotros, al momento de iniciar una actividad de comprensión de una lección, se exhortó a los niños a la elección de un libro de los pocos que conforman el rincón de lecturas, se les observó como los desechaban uno a uno, al no encontrarles interés alguno y entre ellos comentaban: -Este no me gusta, -¡Ah! este tiene más dibujos que letras, etc. Así transcurrió un espacio de tiempo y cada uno llevaba un libro en las manos, entonces se aprovechó para cuestionar qué motivo les impulsó a elegir el texto, la gran mayoría explicó que se trataba de un cuento, de trabalenguas, de chistes y que además, no porque les gustara, sino por la brevedad del escrito. Esto es preocupante para el docente, porque si existe carencia de interés por parte del alumno, difícilmente se logrará la comprensión. El niño de esta escuela no está preparado para la lectura, no le gusta leer, sobre todo, libros que no consideran necesarios para cubrir sus necesidades y consideramos que están en su derecho, porque aunque se les da libertad de elección, tienen a su alcance un mundo de libros que fueron seleccionados por otras personas.

1.3 Justificación

La escuela de nivel primario, juega un papel activo en el desarrollo de las capacidades del niño para expresar y entender los significados que brindan los

³ VIGOTSKY, L.S. Op. Cit. p. 148.

textos. Al estar el docente en contacto con la realidad educativa le permite darse cuenta de lo que sucede a su alrededor. En nuestro entorno escolar donde asisten esos grupos de niños que se relacionan constantemente, existe una limitante dentro del aula respecto a la comprensión lectora, que afecta sobremanera el desarrollo cognitivo del alumno, ya que la lectura es para acumular saberes y, no se hace presente en el trabajo escolar convirtiéndose en un ser que simplemente decodifica sonidos.

En sí, el carecer de una comprensión de textos desarrolla una disparidad entre el conocimiento y comprensión, provocando que el aprendizaje se efectúe de una manera deficiente y en ocasiones resulta nulo. La no comprensión es digna de considerarse como un gran obstáculo que dificulta la independencia de expresividad individual de cada niño y su desarrollo personal.

Por otro lado, el desinterés que se percibe en el alumno es evidente, puede atribuirse quizá a la incapacidad por comprender lo que lee, dejando entrever una actitud negativa, de desagrado, mera inactividad y/o desorden. Estas manifestaciones dejan mucho que desear en el trabajo escolar, la cultura y disposición que caracteriza al docente con respecto a la construcción del conocimiento del niño repercute en la asimilación y comprensión del contenido de los textos sujetos a análisis. La selección de estrategias que se utilizan resultan ser a veces inadecuadas, además, las actividades que se implementan, son de igual forma en la mayor parte de nuestro trabajo, porque la lectura se incrusta en cada asignatura de nuestro programa educativo, con lo que se pone de manifiesto que “la enseñanza pasa por alto el fin de la lectura y la forma del

texto, orientándose hacia técnicas de aplicación universal”⁴, con lo que se deja de lado el propiciar el gusto por la lectura y, con ello, generando problemas de comprensión lectora.

Al descubrir que las actividades diarias en el aula, se ven limitadas por la deficiente comprensión de la lectura que presentan nuestros alumnos, y que afecta el ritmo de aprendizaje, motivó a emprender la tarea investigativa, que nos permitió descubrir la génesis del problema y cuáles son sus dificultades reales.

Coincidentemente en cada uno de los grupos que atendemos en nuestros respectivos centros de trabajo, se detecta esta dificultad de interpretar textos escritos; aun a pesar del tratamiento que se le brinda, si no adecuado, se acerca a lo aceptable de ahí que decidimos abordar esta temática con el afán de esclarecer muchas dudas en lo metodológico en su tratamiento en el aula.

Además circunscribimos al tercer grado nuestra investigación porque es el que se está atendiendo en nuestro trabajo, claro es, que no fue coincidencia, sino que se solicitó ante la dirección de la escuela para estar en relación con el mismo nivel de niños que cursan su educación primaria.

Al conocer las dificultades que originan la falta de comprensión lectora podremos a futuro, colaborar en la búsqueda de soluciones posibles de nuestra realidad, originando que el trabajo sea más productivo, pues su estudio nos proporcionará una serie de experiencias, conocimientos e ideas que contribuirán

⁴ TREVOR H. Cairney “Enseñanza de la comprensión lectora” en Antología:Curso Estatal: Fomento de la lectura y la escritura en el aula, a través del uso de los libros del rincón . Coordinación Estatal de Actualización del Maestro. Culiacán , Sin. 1999. p.11.

a adquirir una formación cultural más sólida para los futuros ciudadanos y al maestro en su profesionalización.

1.4 Objetivos de la investigación

Objetivo General

Demostrar que el dominio de las estrategias de comprensión lectora por parte del maestro facilita la comprensión de la lectura en el niño.

Objetivos específicos:

- Analizar, conocer y dominar la aplicación de las estrategias de comprensión lectora para que nos ayuden a ^{hacer} ser más fácil y duradero el aprendizaje en los niños de tercer grado.
- Revisar los materiales empleados para la realización y comprensión de la lectura (planes y programas, anteriores y vigentes), para conocer su nivel de tratamiento en cada grado.
- Consultar bibliografía donde se sugieren estrategias metodológicas de la lectura para compararlas con las utilizadas por el maestro.

CAPÍTULO II
MARCO TEORICO-CONCEPTUAL

2.1 Lectura y escritura en la escuela primaria. Su importancia en el aprendizaje

Una de las principales funciones que se le ha encomendado a la escuela primaria, es la enseñanza de la lectura y la escritura, entre otras cosas, ya que ambas constituyen la base de cualquier aprendizaje, tanto formal como informal. A partir de estos procesos se abordan las distintas asignaturas y contenidos programáticos que conforman el Plan y programas de estudios del nivel primario. Lectura y escritura revisten preponderable importancia, pues permiten al individuo acceder a informaciones útiles que favorecen el incremento y desarrollo de su capacidad intelectual.

Los planes y programas de educación primaria, para dar cumplimiento a la función alfabetizadora, persiguen un objetivo principal que corresponde a la asignatura de español, pero de alguna manera se encuentra implícito en el total de asignaturas que conforman el currículum de Educación Primaria; esto es, propiciar el desarrollo de la comunicación de los niños en los distintos usos de la lengua hablada y escrita.

Lograr el aprendizaje de la lectura y la escritura en forma eficaz y eficiente constituye uno de los principales retos que cada docente debe fijarse como meta. Hablar de aprendizaje eficaz y eficiente en la lectura y en la escritura significa, lograr que los alumnos alcancen un buen nivel y desarrollo en cuanto a la comprensión de textos escritos. A esto tendríamos que agregar que la eficiencia podría originarse cuando se ha logrado que los alumnos lean con fluidez, agrado y autonomía. Sin embargo, aunque se sabe que la escritura y la lectura juegan un

rol fundamental en la adquisición de conocimientos, es una actividad que los profesores y la sociedad en general hemos descuidado en la comprensión y en el fomento del gusto por leer.

Margarita Gómez-Palacio Muñoz, afirma que los resultados de diversas investigaciones reflejan altos registros de reprobación y deserción escolares y un consecuente incremento en el índice de analfabetismo funcional que existe en nuestro país. Se encuentran en los distintos niveles educativos estudiantes que son incapaces de valerse del sistema de escritura como medio de comunicación generando bajos niveles de comprensión lectora.

La reprobación y deserción escolar son dos fenómenos que ocurren principalmente en los alumnos que muestran incapacidad para aprender. Siendo una de las causas que provocan éstos, la falta de comprensión al leer y el nulo rescate de significado.

Los bajos niveles de comprensión lectora suelen adjudicarse muy frecuentemente y con verdadera razón, como una responsabilidad de la escuela, pues no ha logrado hacer de los alumnos, buenos y competentes lectores, que hagan buen uso de la información escrita. Pese a que la sociedad demanda que sus miembros aprendan a leer y a escribir, se conforman con tan poco, como lo es el descifrado, lo cual no garantiza el aprendizaje autónomo. Ante esto, los alumnos no intentan ir más allá de lo que los textos dicen, no procuran escudriñar los libros y sacar más provecho de ellos. ¿Será que hemos visto a la lectura como un fin utilitario, y hemos olvidado su verdadera esencia, es decir, que la lectura es un recurso eminentemente comunicativo?

Como ya se hizo mención con anterioridad, la lengua escrita y la lectura juegan un papel trascendental en el aprendizaje de cada individuo. Son recursos útiles de comunicación, representan y expresan significados propios de la lengua.

El aprendizaje de la lectura y escritura son dos actividades que deben lograrse de manera simultánea y paralela. No podemos hablar de lectura sin aludir a la escritura, y en este proceso de enseñanza-aprendizaje, los docentes debemos inyectar, además del fin utilitario que en forma natural la lectura posee, el toque comunicativo en sus dos formas: la lengua hablada y escrita, porque la lectura debe ser en todo momento, motivo de expresión entre los lectores. Recordemos el propósito fundamental que persigue la asignatura de español y que al principio de este apartado ya nos referimos. La lectura y la escritura son habilidades que, aunque tienen funciones diferentes, no es posible tratarlas en forma separada, debido a que una es la contraparte de la otra.

Mientras que al leer requiere el sujeto de automatismos, ideas y experiencias para extraer significados de un texto; en la escritura se invierte el proceso: es el sujeto, quien a partir de sus experiencias, ideas y conocimientos, produce un texto para expresar algo.⁵

Por otro lado, la escritura en su estructura particular tiene una función que sirve para comunicar, posee características propias de la lengua oral. Ambas son consideradas como dos formas alternativas de comunicación, que de alguna

⁵ AMORRÍN Neri José , . et. al. El lenguaje escrito-aspecto expresivo. En Gran Enciclopedia Temática de la Educación. Vol. III. Méx. D.F. p. 13.

manera comparten vocabulario y formas gramaticales, pero que tienen funciones distintas y requieren de construcción y estilos diferentes.

En lo que respecta a la comprensión de textos escritos, el lenguaje oral juega un papel de suma importancia en el rescate de significados.

El aprendizaje oral y escrito están íntimamente relacionados entre sí. El primero precede al segundo. Antes de que un individuo lea y escriba, tiene que haber aprendido a hablar, tiene que aprender el lenguaje oral suficiente para expresarse. Y los circuitos funcionales del lenguaje oral están conectados con el lenguaje escrito; por ese motivo es frecuente observar que los errores de articulación coinciden con las fallas de lecto-escritura.⁶

En el aprendizaje de la lengua se adquiere un cosmos de significados, resultantes de la temprana socialización del niño en el seno familiar y que utiliza en su vida cotidiana. En el aprendizaje de la lengua, el niño adquiere, además de sonidos y palabras, la cultura que éstos transmiten, preservan y enriquecen, y las maneras en que este grupo social entiende su realidad.

El lenguaje plasma en sus discursos una representación del mundo socialmente compartido e individualmente comunicable. Manifiesta la identidad comunitaria, contribuyendo a la socialización de los niños en su integración social y cultural,

⁶ . NIETO, Margarita. El niño disléxico. Guía para resolver las dificultades de lectura y escritura. Pág. 6

fertiliza la base inicial para la adquisición de otras habilidades y capacidades como la lectura y la escritura.

Es importante, entonces, que el desarrollo de las capacidades en el leer y escribir se hagan tomando en consideración los rasgos particulares de la lengua de los alumnos y que toda lectura tenga su soporte precisamente en ella, ya que “los buenos lectores, nacen de los buenos hablantes y recitadores”.⁷

2.2 Conceptualización de la lectura y comprensión lectora

Durante muchos años, desde los sesentas, para ser más precisos, la lengua escrita fue considerada como la habilidad para relacionar grafías y fonemas a base de textos incongruentes y carentes de significado que dificultan la comprensión e impiden a su vez, se efectúe la función comunicativa que trae aparejada. Esta afirmación que aún persiste, constituye simplemente un asunto de “decodificar el sonido”, de traducir símbolos escritos en la página de un texto a sonidos reales o imaginados del habla, de manera que aprender a leer se convierte poco más que memorizar las reglas, seleccionarlás para decodificar y precisar su uso.

Tradicionalmente se ha considerado a la lectura como un acto puramente mecánico en el cual el lector pasa sus ojos sobre lo impreso recibiendo y registrando un flujo de imágenes perceptivo-visuales y traduciendo grafías en sonidos. Esto se debe a que se establece una

⁷ HAVELOCK, E. La educación oral y escrita: una fórmula para la mentalidad moderna. En Olson, D.R. y Terrance, N. Cultura y oralidad. 1995. p. 38

equivalencia entre ser un buen lector que no comete errores.⁸

En este concepto se espera que cuando el niño haya aprendido las reglas de traducción, es decir, que una vez que descifra los sonidos construyendo palabras, enseguida debe desarrollar su habilidad de traducción. En esta habilidad, el niño está obligado a leer de manera fluida, efectuando entonación y énfasis sustancial y adecuado, que es usado como parámetro para designar que ha aprendido a leer correctamente, un mérito que seguramente es adjudicado al maestro.

En esta postura, los maestros confunden la verdadera función de la lectura y se somete al alumno a prácticas de riguroso descifrado; en esta forma de definir a la lectura, la memoria juega un papel fundamental. El recuerdo es la base para el rescate de elementos contenidos en el texto, o rescatar información importante de los materiales impresos. La competencia en leer ha sido orientada a desarrollar habilidades de traducción desligándola de la búsqueda de significados, haciendo de la lectura, una mera descodificación de sonidos. “Esta concepción deja de lado el propósito fundamental de la lectura que es la reconstrucción de significados”.⁹

La reconstrucción de significados desde luego se hará en el lector, en el momento que a partir de sus experiencias y conocimientos previos comience a reactivar el texto, a incorporar elementos que lo lleven a una verdadera comprensión. En este preciso instante, cuando se pone en juego la imaginación y

⁸ GÓMEZ, Palacio Margarita. “Consideraciones Teóricas generales acerca de la Lectura”. En Antología básica. Desarrollo Lingüístico y Currículo escolar .UPN. México. Plan 85. p. 75.

⁹ Idem.

la subjetividad, el texto empezará a cobrar vida en su intelecto y se podrá decir que el pequeño lector ha dado y encontrado sentido a lo leído.

Al concebir la lectura como una mera decodificación de sonidos, se pierde la noción de que en este proceso se emprende una actividad cognitiva cuyo objetivo principal es la comprensión y la reconstrucción de textos, no sólo el descifrado. “Leer implica una actividad inteligente en la que se trata de controlar y coordinar diversas informaciones para extraer el significado del texto”.¹⁰

El propósito esencial en el acto de leer debe ser, sin lugar a dudas, la comprensión, la cual está ligada a la búsqueda de significado. El comprender es un aspecto básico, que no significa desde luego, la extracción literal de información del texto impreso, sino hacer aportaciones personales, coordinando la gama de conocimientos previos que el lector posee, con las informaciones que el texto expone.

La comprensión es un proceso activo, lo cual implica construir puentes entre el conocimiento nuevo y lo que ya se conoce. En este proceso el lector no puede evitar interpretar y cambiar lo que lee de acuerdo con su conocimiento previo el contenido del texto. La comprensión no es cuestión de grabar y contar literalmente lo que se ha leído. Este proceso de comprender,

Es resultado de una interacción que tiene lugar entre el nuevo material que se va a aprender y la estructura cognoscitiva existente, constituye una asimilación de

¹⁰ Ibid. p. 76.

significados nuevos y antiguos para formar una estructura cognitiva más altamente diferenciada.¹¹

Esta nueva forma de concebir la lectura viene a desplazar o refutar la vieja creencia de que la lectura consiste únicamente en obtener información directamente del texto, sin que el lector tenga que intervenir intelectualmente con sus aportaciones personales y sus juicios. El significado que el lector construye no proviene precisamente del documento escrito, sino de experiencias que son activadas por las ideas que le proporciona el texto.

En el proceso de comprensión el sujeto asume un papel activo, lleva consigo una serie de actuaciones, que pone en juego desde un primer y último momento al hacer reflexiones profundas, moviéndolo a ir más allá de lo que los textos dicen; lo que implica que el pequeño lector se formule interrogantes que lo conduzcan a la búsqueda y reencuentro de sentidos verdaderos.

La lectura es un proceso en el cual el pensamiento y el lenguaje están involucrados en continuas transacciones cuando el lector trata de poner sentido a partir del texto impreso.¹²

En estas transacciones entre el lector y el texto; el primero tiene la facultad, en su opinión particular, de desbaratar, desarmar el texto a su antojo. En esta actividad el lector podrá inferir, agregar, descubrir y desenmarañar la idea del

¹¹ AUSUBEL, David, et. al. "Significado y aprendizaje significativo". En *antología básica Teorías del aprendizaje*, México, SEP-UPN 1983, p. 313.

¹² FERREIRO, Emilia, et. al. *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. Editorial siglo veintiuno. 7ma. Edición. México 1990. p.13.

autor hasta obtener su mensaje. Desde este momento, el lector estará interactuando e irá al reencuentro con el autor y el texto, estableciéndose entre ellos, un vínculo de comunicación.

En estas últimas aseveraciones se anida la concepción moderna de la comprensión lectora y todas sus implicaciones, que desde 1993, con las reformas hechas a los programas de estudios, se comenzó a introducir con dificultad de aceptación por los docentes en el nivel de educación primaria.

La comprensión lectora involucra desde luego, un número de habilidades generales, que no deben ser ignoradas en ningún análisis serio que se realice sobre el tema. Es necesario llevar conocimientos al texto para poder comprenderlo, es decir, que para que se establezca la comunicación entre el autor y el lector; éste debe contar con un marco referencial apropiado y haber desarrollado ciertas habilidades y destrezas, y sobre todo, elementos cognitivos necesarios que le permitan inferir la actitud, estado de ánimo, y más aún, interpretar el mensaje que conlleva toda obra literaria.

La comprensión lectora se entiende como el proceso de emplear las claves dadas por el autor y el conocimiento previo que la persona posee para inferir el significado del autor. Si el conocimiento previo es sólido se construirá un modelo detallado rápidamente y la actividad lectora se reducirá a completar huecos y

verificar a las inferencias a simples valores por defecto en el modelo.¹³

Sin embargo, en la práctica, la tendencia más ritualizada, habitual y, difícil de modificar, es que los alumnos buscan significados de lo que leen, esperando encontrarlos de manera textual en la lección. Esto resulta relativamente fácil si el mensaje es evidente, pero si el estilo del escritor hace necesario inferirlo, lo más seguro es que no se logre el objetivo, porque no ha sido quizás sensibilizado en el amplio concepto de comprensión lectora. Cabe aclarar que “leer en un concepto actualizado, es también soñar, recordar, descubrir, comparar, suponer, formular hipótesis, producir imágenes visuales, gustativas, auditivas, olfativas, táctiles, asociar, establecer secuencias, analizar, converger y ser”¹⁴

No obstante, este tan acertado propósito abundancial, es el menos promovido por la escuela, porque la atención docente, está centrada en formar lectores competentes en el descifrado. Esto desde luego, no se debe a la poca voluntad y capacidad que tiene el profesor por superar sus prácticas en relación con la lectura y lograr verdaderos y eficientes lectores. Esto también implica un proceso en el que el mismo docente se tiene que preparar profesionalmente para aceptar y comprender las nuevas formas y metodologías de enseñanza que conllevan al alumno a la comprensión. En este proceso, el docente se tiene que capacitar para ir asimilando y acomodando a las nuevas metodologías, dejando de lado las antiguas con las que estaba acostumbrado a realizar sus prácticas escolares. Más bien, existe un desconocimiento profundo por parte del docente,

¹³ SEPYC, Guía y cuaderno de apoyo para el Taller: “La comprensión lectora en la escuela. Estado de Sinaloa. México 1994. p. 8.

¹⁴ ZÚÑIGA, C. Francisco. Hablemos de los libros: lo que la lectura puede lograr. Revista El Maestro, CONALTE, México, D.F. p. 28.

de la relación e importancia que tiene las teorías que explican las formas en que aprenden los escolares. Además no contempla en su acción pedagógica, el pensamiento crítico y reflexivo del alumno. “El niño tiene que leer primero cosas más sencillas con una trama fácil. A medida que crezca su intelecto podrá entender cuentos más complicados. El hombre culto podrá leer artículos o libros llenos de dificultades o abstracciones, pero ya puede asimilarlos”.¹⁵

Evidentemente que existe una extensa distancia entre el concepto tradicional y la postura moderna de comprensión lectora que a nuestro juicio es demasiado ambicioso respecto a las metas que persigue, sin embargo pese a su complejidad, puede tener inicios sustanciales en la escuela primaria. Con las prácticas constantes de las estrategias de lectura y de otros recursos como la oralización de la misma, es decir, el uso de la lengua oral que implica el compartimiento entre maestro y alumno en su interacción diaria con los textos, ayudarán sin duda, a una mayor y mejor comprensión de los materiales.

2.3 Estrategias de lectura

El sujeto lector al enfrentarse a los textos lo hace con distinta intención, esto puede ser para buscar información, o simplemente cuando alguna portada llama su curiosidad, motivándolo a indagar, a qué se refiere y a encontrar una explicación que satisfaga su inquietud.

Esta motivación parte del sujeto, no es impuesta por nadie, lee los textos por placer, por gusto; pero hay otro tipo de lectura; la que responde a las exigencias

¹⁵GÓMEZ, Palacio Margarita, et. al. El niño y sus primeros años en la escuela. Biblioteca para la actualización del maestro. SEP, México . 1995. p. 29.

escolares para cumplir con los propósitos educativos de la educación primaria y que en más de alguna ocasión, no son del gusto de quien la efectúa, más sin embargo, debe hacerse.

TIPOS DE LECTURA

Así, independientemente de las dos formas en que el sujeto se enfrente a los textos, lo hará con el objetivo primordial de comprender el texto, de construir el significado, de interactuar con él; en este proceso de lectura juegan un papel muy importante las experiencias previas, los conocimientos que tenga sobre el tema en cuestión de tal manera que le sea significativo.

Para realizar este proceso, el sujeto tiene que utilizar ciertas estrategias mediante las cuales emplea las informaciones obtenidas en sus experiencias previas retomándolas para construir y reconstruir los textos escritos, estas son: el muestreo, la predicción, la anticipación, la inferencia, la confirmación y autocorrección.

Si usted busca una información, ¿leería libro por libro para encontrarla?, desde luego que no, al momento de enfrentarse al texto ya se tiene un objetivo por lo que el interesado selecciona ciertas partes que le permiten hacer hipótesis sobre lo que contiene y de esta manera no se tiene necesidad de leer todo, es decir, hay ciertos indicadores que ofrecen bastantes ideas de lo que tratará el texto, sin que se tenga que hacer la lectura de letra por letra o de palabra por palabra, esto sería muy cansado; la estrategia que usamos aquí es la del muestreo.

El lector utiliza la estrategia de predicción cuando al leer el título, de un texto, al observar la ilustración que lo acompaña, imagina el contenido del mismo y

El lector utiliza la estrategia de predicción cuando al leer el título, de un texto, al observar la ilustración que lo acompaña, imagina el contenido del mismo y también le permite predecir el final de una historia. Cabe aclarar que esto dependerá de los conocimientos previos y que en más de alguna ocasión, no serán exactas, pero lo que se imagine estará relacionado con el contenido del tema, pero esto el sujeto lo irá confirmando durante la lectura.

Cuando el sujeto realiza la lectura puede que se encuentre con algunas palabras borrosas, no muy legibles e incluso incompletas, entonces es aquí donde utiliza otra estrategia la de anticipación, misma que le permite conocer de qué palabras se trata, qué palabras seguirán y rescatar el significado de lo que está leyendo; para esto el sujeto emplea los conocimientos previos, de sus experiencias y de la lingüística. Si al leer un texto que comienza como: "Había una vez..." inmediatamente se pensará que se trata de un cuento.

En ocasiones en los textos no aparece la información en forma explícita, sino que el sujeto tiene que deducirla, de igual manera se pudiera encontrar una palabra que no forme parte del léxico de quien lee, entonces deducirá su significado. En ambos casos el sujeto tiene que utilizar la información que le brinda el texto con el que está interactuando. Aquí el sujeto lector utiliza la estrategia de inferencia.

Las estrategias de predicción, anticipación e inferencia necesitan de la estrategia de confirmación, la cual implica la habilidad del lector para probar sus elecciones tentativas, para confirmar o rechazar predicciones, anticipaciones o inferencias que haya efectuado sin tener la fundamentación adecuada al iniciar la lectura o en el transcurso de la misma. Esto porque al inicio se tiene una idea

A veces la confirmación muestra que determinada anticipación no se acomoda al campo semántico y/o sintáctico, esto obliga al lector a detenerse a utilizar otra estrategia: la autocorrección. Esta permite localizar el punto del error y reconsiderar o buscar más información para efectuar la corrección.

Las estrategias antes mencionadas son utilizadas por quien efectúa la lectura de manera muy rápida, forman parte de todo un proceso en el cual no se van delimitando cada una de ellas. Es decir no se va diciendo qué estrategia se va a emplear en cada momento.

Los lectores fluidos hacen un buen manejo de estas estrategias y los principiantes, los que apenas se están iniciando, las manejan en menor o mayor grado.

Del dominio de estas estrategias dependerá la comprensión de lo leído. En el proceso de lectura juega un papel muy importante, debido a que este es el principal objetivo de cualquier lector que aborde un texto o ¿habrá alguien que lea sin ningún objetivo?

Tomando en cuenta que en este trabajo se aborda básicamente lo referente a la inferencia, se hace necesario retomar información que algunos investigadores han aportado sobre esta importante estrategia.

En el transcurso de la lectura de un texto que nos es interesante a veces nos encontramos con partes que no se entienden por lo que se tiene que releer, regresarse varias páginas y al hacerlo, le encontramos el significado, ante esto

Peter Johnston dice que “las inferencias son actos fundamentales de comprensión, ya que nos permiten dar sentido a diferentes palabras, unir preposiciones y frases y completar las partes de información ausente”.¹⁶

Trabasso señala que las inferencias realizan cuatro funciones:

1. Resolución de ambigüedad léxica.
2. Resolución de referencias pronominales y nominales.
3. Establecimiento del contexto para la frase.
4. Establecimiento de un marco más amplio dentro del que interpretar, es decir, construir un modelo básico del significado del texto.¹⁷

Este autor señala también la existencia de subclases de inferencias que se presentan mediante fragmentos de diversos textos, siendo las que a continuación se mencionan:

1. Relaciones lógicas:

- **MOTIVACIONALES.** Por ejemplo, si el texto dice “Bill no ha comido en dos días”. Es probable que uno infiera cierta motivación por parte de Bill para encontrar comida.
- **CAPACIDAD.** Se infiere sin dificultad que la riqueza permite comprar cosas.
- **CAUSA PSICOLÓGICA.** Se infiere, dados los antecedentes apropiados, que el odio de una persona podría haber sido la causa de la muerte de otra.

¹⁶ JOHNSTON, Peter. “Evaluación de la comprensión lectora”. España, Visor, 1989. pág 22

¹⁷ Ibid. p. 23

- CAUSA PSICOLÓGICA. Se infiere, dados los antecedentes apropiados, que el odio de una persona podría haber sido la causa de la muerte de otra.
- CAUSA FÍSICA. Se puede inferir que el hielo de la carretera hizo que el coche patinara.

2.-Relaciones informativas:

- ESPACIAL Y TEMPORAL. Si A ocurrió antes que B, puede inferirse que B ocurrió después que A.
- PRONOMINAL Y LÉXICA. Se conoce el antecedente de “él” en una frase y cuál de los significados de una palabra polisémica es el correcto.

3.-Evaluación. Inferencias basadas en juicios morales y sociales, por ejemplo, Pedro le pega a su mujer; por lo tanto, no es una buena persona.

De acuerdo a lo anterior, se puede concluir que las inferencias son de gran importancia para comprender cualquier tipo de texto escrito, al que se enfrente un sujeto lector, con la firme idea de reconstruir el significado y, por lo tanto, obtener un aprendizaje. “Al interactuar el sujeto con el texto debe tener una idea de cómo el autor ha estructurado u organizado las ideas e información que el texto le ofrece y relacionar las ideas e información del texto con otras ideas o datos que habrán de almacenarse en su mente”.¹⁸

2.4 El conocimiento previo, aspecto básico para la comprensión lectora

¹⁸ COOPER, David. “La comprensión lectora”. Visor, España 1989. p. 17 y 18.

En el concepto tradicional de lectura, se pensaba que comprender era rescatar información directa y literal del texto escrito, en el que la memoria jugaba un papel fundamental. En este concepto no importaban ni entraban en juego los conocimientos ni las experiencias previas de los alumnos. Lo importante consistía en memorizar (registrar) ciertos conceptos e ideas claves que emanaban de la lectura. Si el sujeto era capaz de guardar en la memoria una cantidad considerable de información, se creía que había comprendido la palabra impresa.

Actualmente se ha reconsiderado esta postura y se ha hecho necesario reflexionar sobre la utilidad y el papel tan relevante que juega el acervo cultural que poseen los niños en el proceso de comprensión lectora.

En las reformas efectuadas a los programas de estudio de educación primaria, se incluyen los conocimientos previos de manera fundamental.

Desde los primeros años de vida el individuo va acumulando un legado de saberes que son producto de la interacción, en primer lugar, del medio familiar y en segundo, del medio social que lo circundan. Estos aprendizajes conforman la masa de conocimientos previos que son utilizados en determinado momento en su tránsito por contextos y situaciones diversas. En las actividades escolares, éstos constituyen la plataforma para la adquisición de conocimientos más complejos.

constituyen los esquemas de conocimientos desde los cuales el lector orientará la reconstrucción del significado”.¹⁹

Las conversaciones, los intercambios referentes a la lectura, permiten activar estos conocimientos de los alumnos. Este bagaje de conocimientos se encuentran organizados en estructuras mentales desde las cuales dará y será posible la interacción del lector con el texto.

Cuanto mayor sean los conocimientos previos de los alumnos, mayor cantidad y calidad de inferencias podrá realizar, favoreciendo una mayor penetración hacia los materiales escritos, ya que los niños aprenden relacionando su comprensión de lo nuevo con lo que ya conocen, y en el proceso, modifican o elaboran su conocimiento previo.

El niño de tercer grado ha cursado ya, dos grados que le anteceden, primero y segundo de educación primaria, sin tomar en cuenta los años que posiblemente asistió al nivel de preescolar, más los aprendizajes obtenidos en el seno familiar y social, lo que hace suponer que este sujeto posee ya, una cuantiosa y significativa suma de conocimientos previos que deberá activar para el desarrollo de habilidades o en su competencia hacia la comprensión lectora. Esta activación de conocimientos tendrá lugar con la intervención oportuna y atinada del docente, en el perfeccionamiento de las actividades de lectura.

Piaget, menciona que la acomodación debe ir precedida de cierto grado de actividad asimiladora, es decir, el individuo tiene que experimentar con el modo

¹⁹ GÓMEZ, Palacio Margarita, et.al. La lectura en la escuela. Biblioteca para actividades del maestro. SEP. p. 26.

que la información nueva encaje en lo que ya sabe, con el fin de ajustarse a las características del material nuevo y alcanzar un nivel avanzado de desarrollo. Así pues, es de todo punto razonable, suponer que los niños pequeños tratarán la palabra impresa, al menos, inicialmente en términos de lo que ya saben, piensan, o sienten.

A través de esta asimilación y acomodación, el alumno va construyendo su intelecto cada vez más sólido.

Por este motivo Piaget afirma que “la construcción intelectual no se realiza en el vacío, sino en relación con el medio circundante y por esta razón, la enseñanza debe estar estrechamente ligada a la realidad inmediata del niño, partiendo de sus propios intereses”²⁰; por ello, la importancia de que el docente vincule los contenidos de las diversas asignaturas con la realidad de sus alumnos.

Así, a través de las relaciones con los conocimientos previos y los recuerdos de experiencias, los lectores son capaces de lograr la comprensión generando significados sobre el lenguaje escrito.

2.5 El contexto y su influencia en la comprensión lectora

En el problema educacional intervienen muchos y muy variados factores que obstaculizan la formación de un buen lector, pero entre ellos sobresale la influencia del contexto en que se desenvuelve el niño, que es decisivo en el

²⁰ SEP. Módulo pedagógico. PACAEP. Plan de actividades culturales de apoyo a la educación primaria, p. 104.

hábito de leer. La vida del niño en su medio, es la base de la tarea educativa, sin embargo, el ambiente alfabetizador no es el mismo

para todos los niños, difiere según los contextos particulares en los que éste se desenvuelva, su contacto con portadores de textos y a la forma en que se relaciona con éstos, la oportunidad que tiene de presenciar actos de lectura, los instrumentos de lectura que tiene a su disposición y la forma en que la lectura funciona como soporte de las relaciones sociales.²¹

Es evidente la influencia que el medio social ejerce sobre el niño, llámese ambiente escolar, familiar, socio-económico. El individuo, por naturaleza, es un ser gregario, lo cual le permite alcanzar destrezas, conocimientos, de esa manera se habilita, abriéndose la posibilidad de satisfacer sus necesidades inmediatas. Los contextos son en todos sus aspectos y en sus múltiples actividades, espacios en los que surgen indicios de educación aunque siempre uno pesa más que otro graduando en el ser humano el sello bajo el que regirán su vida.

Los factores sociales que actúan e influyen en la producción de la cultura son múltiples y de muy variada índole. Pero de pronto, solo a modo de unos pocos ejemplos se mencionan los siguientes: los sentimientos, las ideas, formas de vida, pautas de conductas que el sujeto ha aprendido de los demás.

Nos hemos referido en términos generales al contexto, y tratando de brindar una panorámica significativa, se describe cada aspecto con todas las implicaciones y

²¹ SEP. Subsecretaría de Educación Elemental. Op. cit. p. 380.

limitaciones surgidas en torno a la falta de comprensión de textos escritos por parte del niño.

El entorno familiar.

En el hogar el alumno recibe la influencia familiar en todos los aspectos de la vida. No sólo en el lenguaje y la costumbres, sino también en el hábito de leer, cuyo proceso se inicia desde sus primeros años, cuando le interesa conocer aquel impreso desconocido, por ello el “primer libro que se pone en sus manos, debe tener para él algo mágico y misterioso, cuyo origen y pretexto le sean herméticos inconcebibles”²², de ahí dependerá encauzarlo correctamente a valorar el acto de leer en el sentido amplio de la palabra, pues hay que considerar la predisposición que demuestra hacia el texto, sólo así logrará un placer por la lectura libre de imposiciones del adulto, concibiéndose de esa forma, una conducta positiva hacia esa actividad tan trascendental en la adquisición del conocimiento.

El hogar se convierte en el primer espacio donde el niño interactúa con las palabras, el lenguaje oral y escrito, sus papás son los principales agentes de la lectura. La situación de los niños no es sino reflejo de la situación del hogar, si en una familia no existe la misma preocupación por la práctica de la lectura, donde los libros son diversos y de gran contenido cultural, los niños al vivir esa realidad, tenderán a constituir una conducta regulada al mal hábito, es decir, solo les interesará lo que tiene a la mano, que por lo general, son revistas con más imágenes que palabras, acostumbrándose más al dibujo, que al texto, de esa manera, rechazan la idea de reencontrarse con la lectura motivante y con un

²² ALMENDROS, H. “La imprenta en la escuela”. En Antología básica. El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua. UPN. México. 1990. p. 13.

aprendizaje que les sea significativo, de tal manera, que se convierta en común, disfrutar un libro útil, de contenido amplio, que posibilite la generación de ideas acrecentando las que ya tienen en forma agradable y divertida.

“El historial familiar de un niño o una niña ejerce una influencia significativa sobre la actitud ante la lectura y con ella sobre su capacidad o incapacidad de aprender a leer como es debido”²³. En ocasiones los padres manifiestan un desinterés total por las cuestiones intelectuales, sobre todo, si carecen de cultura a la cual no tuvieron acceso, aunque también puede ser lo opuesto, una presión ejercida sobre el niño, o niña, por parte de ellos para que obtengan triunfos académicos.

Siempre los extremos son inconvenientes, porque precisamente, ahí es donde todo mundo influye y los padres no son la excepción, quizá la situación que vive cada familia determina en gran medida la adquisición del gusto por la lectura, puesto que no se tienen las mismas oportunidades de culturización, rodeándose el niño en la mayor parte de la población escolar, de un ambiente plétórico de conductas negativas hacia los procesos de aprendizaje y éstos surgen y se adquieren al calor de la vida familiar.

Por eso es tan importante la forma de enseñar a leer; el modo en que el niño experimente el aprendizaje de la lectura, su opinión del aprendizaje en general, así como su concepto de sí mismo como aprendiz e incluso como persona. Que el niño aprenda a leer, así con la

²³ARENZANA, Ana y Aureliano García. *Espacios de lectura*. Editorial FONCA .México, D. F. 1995. p. 127.

prontitud, la facilidad y la perfección con que lo haga, dependerá en cierta medida de su propia capacidad y en grado considerable de su historia familiar.²⁴

En una familia donde existe el buen ejemplo y hay complacencia emanada del gusto por la lectura, de disfrutar todos juntos, padres e hijos de manera común, el hijo recibe una influencia positiva, y sólo así su historia familiar es fortalecida y esto

incluye el nivel de desarrollo que haya alcanzado su capacidad de comprender, utilizar y disfrutar el lenguaje, de que se le haya convencido de que la lectura es algo deseable, y de que se le haya inculcado también confianza en su inteligencia y sus aptitudes académicas. Cuando el impacto familiar haya sido negativo, puede que las experiencias escolares del pequeño, ejercen en condiciones óptimas; una influencia correctiva solo en el paso del tiempo.²⁵

La mayoría de los niños en su seno familiar encuentran obstáculos casi insalvables para lograr una buena lectura, es posible que los familiares demuestren una apatía absoluta hacia los textos si es que existen o hacen llegar más de alguno al hogar; además, la cultura que caracterice a los individuos que se desenvuelven junto a él es fundamental en su forma de concebir el acto de leer. Por lo regular, predomina un sentimiento positivo hacia la lectura como un

²⁴BETTELHEIM, Bruno /Karen Zelon. El acceso a la instrucción de aprender a leer. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Ed. Grijalvo. p. 15.

²⁵ *Ibidem*.

La mayoría de los niños en su seno familiar encuentran obstáculos casi insalvables para lograr una buena lectura, es posible que los familiares demuestren una apatía absoluta hacia los textos si es que existen o hacen llegar más de alguno al hogar; además, la cultura que caracterice a los individuos que se desenvuelven junto a él es fundamental en su forma de concebir el acto de leer. Por lo regular, predomina un sentimiento positivo hacia la lectura como un fin de obtener saberes con el único afán de lograr cierta escolaridad, es decir la utilizan simplemente como una decodificación de signos en el momento inmediato, aunque quizás en igualdad de circunstancias, sienta el impulso consciente del hábito de la lectura, por el placer que conlleva a adquirir un conocimiento más preciso y duradero, de cierta manera con buen tino. Existe, digamos, esta afición de división como lector porque hay dos maneras diferentes de reencontrar la lectura: proveernos de ello como éxito de vida académica con la intención de progreso social, o como algo placentero de conocimiento autónomo y experiencias agradables. Sin embargo, en cualquiera de sus formas o combinaciones se presenta la enseñanza de la lectura.

Sin lugar a dudas, es el ambiente familiar un espacio social que tiende a caracterizar al infante como un futuro buen lector, y la influencia que reciba será importante, pues la buena lectura que sea capaz de lograr depende de las impresiones que reciba de sus padres y el ambiente que reine en su hogar.

Contexto cultural

En un medio social que no se tiene la influencia cultural suficiente, es más frecuente la incomprensión de textos escritos, y el niño o niña desde sus

en el medio que se desarrollan carecen de un nivel cultural que les estimule a proveerse de materiales impresos para familiarizarse con los libros.

El hábito por la lectura en los sectores sociales de un nivel bajo en cultura es predominantemente escaso, aunque existe la limitante de obtener libros por las posibilidades económicas, se debiera procurar por concurrir a lugares adecuados que abran el momento preciso por conocer los textos, espacios que existen en su ambiente social y son públicos, tal es el ejemplo de bibliotecas, además hay que reconocer que por todas partes hay motivos de lectura, ya sea en las envolturas de dulces, los letreros que encontramos en los establecimientos por las calles y comercios, los títulos en el periódico, los recados, las cartas, las recetas de cocina, etc., se convierten en oportunidades para leer y comentar.

SEMIOLOGIA

Todos esos recursos se encuentran a la vista del individuo, es preciso orientarlo a que aproveche todo lo que el medio le ofrece, sin más pago que disposición e ir mas allá de lo que se presenta a sus ojos, de esa manera su mundo se amplía cada vez más y su hábito por la lectura, poco a poco va surgiendo como un medio interesante para aprender.

El entorno, como la familia, vecindario, escuela y comunidad, es el medio en donde el niño aprende las primera formas de organización social que le dan significado a sus representaciones, ideas, formas de comunicación, reglas, hábitos, etc..., el entorno es fuente inagotable de actividades y los diferentes tipos

primera formas de organización social que le dan significado a sus representaciones, ideas, formas de comunicación, reglas, hábitos, etc..., el entorno es fuente inagotable de actividades y los diferentes tipos de textos que en él se encuentran, reflejan las prácticas sociales de determinada comunidad.²⁶

El nivel cultural de una sociedad está compuesta por el cúmulo de costumbres y de hábitos, herencia de los antepasados predominantes en un individuo. El niño, pedagógica y sociológicamente, refleja en sus hábitos, la situación del medio en donde vive, si el ambiente que lo rodea es de profesionistas, cuyo padre le dota de enciclopedias, textos, etc., esto favorecerá el gusto por la lectura, pero en caso contrario, los hijos de obreros, en cuyo hogar no existe ni un diccionario, ese ambiente no propiciará el hábito por la misma, fortaleciendo más la ignorancia hacia el conocimiento, el desagrado al texto que no le dice nada porque no existe la relación de sujeto-objeto.

En sí, “la hipótesis del déficit ambiental plantea que el contexto en que se socializa el niño, determina ciertas carencias para la comunicación pedagógica y propugna por su compensación a través de la escuela, fortaleciendo peligrosamente los patrones de aculturación social y lingüística”²⁷

Por ello, el docente debe estar a la vanguardia de su metodología para que en un momento dado pueda luchar con la influencia tan mayúscula que tiene en

²⁶ SEP. Subsecretaría de Educación Elemental. Op. cit. p. 376.

²⁷ PELLICER, Dora . El lenguaje en la transmisión escolar de conocimiento. En antología básica El lenguaje en la escuela. UPN. México. 1988. p.75.

El ambiente escolar

Un factor importante en el ámbito de la lectura, es el contexto escolar puesto que tiene mucha experiencia en la formación intelectual a diferencia del hogar; sin embargo, atender a la población infantil fuera del contexto familiar y de la localidad en que se desarrolla, sería olvidarnos que el niño ya trae un mundo preconcebido en sus primeros años de vida, ya le pertenecen indicios de lector, en ocasiones será de gran proporción y en otras carecerá por completo del hábito.

Es importante que todo maestro como parte del entorno escolar realice una gestión inteligente donde neutralice los efectos de un ambiente familiar o socio-económico negativo, con uno escolar, ya que solamente así podrá encauzarlo al gusto por la lectura.

Cada institución educativa genera una responsabilidad de permitir al niño o niña su hábito por la lectura. Tal propósito se logra si crea ambientes propicios que estimulen su acercamiento a la palabra impresa, tales como a continuación se especifican:

- Conformación de una biblioteca o rincón de lecturas
- Acopio de libros y selección de los mismos para su clasificación
- Lugar abierto para los niños en el acceso a los libros
- Brindar espacios de tiempo para generar lecturas
- Mantener un acercamiento constante con los textos
- Establecimiento del reglamento que regirá el uso de libros

Indiscutiblemente es una tarea emprendedora y laboriosa estimular el gusto por la lectura, por ello se establecen en las instituciones programas que fortalecen esta actividad tan útil en la formación intelectual del escolar, no obstante se pierde la esencia del mismo, al no llevar a la práctica cotidiana las estrategias que ahí se sugieren, se olvidan por completo de la función social a que se deben, sin considerar que en la escuela es otro espacio donde se desarrollan las competencias básicas, a través en un inicio de su adquisición, después la consolidación y ejercitación y, que además es la continuidad de la labor emprendida en el hogar.

Corresponde al docente, como guía que es, ampliar esos espacios aun con la adversidad que se le presenten, provocar el contacto con los libros a los niños, pero de una manera sin imposiciones. “La vida de un niño en su medio es la base de la tarea educativa. Vivir en los alumnos, ver y enseñar a observar las cosas del mundo que son infinitas, estudiar la vida, precisamente por la expresión, por la redacción”²⁸, solo así ayudándole, estimulándole, ejemplificando la afición por el gusto a la lectura, el maestro logrará infundir el hábito, con la intención de que ya no sea común que los niños asocien la lectura como obligación, evaluación, rendimiento escolar, investigación o cuestionarios, etc.

Recordemos que durante muchos años la enseñanza y la práctica del lenguaje escrito se ha preocupado más por las cuestiones de índole gramatical: puntuación, ortografía, letra legible. Y en relación a la lectura obligar al niño a leer textos que no le interesan.

²⁸ ALMENDROS, H.. Op. Cit. p. 27.

La escuela influye en el niño en el hábito de lectura, pues si esto no se atiende con la debida importancia, considerando los alcances de los sujetos y los conocimientos previos que le pertenecen, lo conducirá a un abandono total del ser buen lector y ese defecto lo caracterizará toda su vida, cayendo en un bache de aculturación.

2.6 La formación y el papel del maestro en la comprensión lectora

En el ciclo escolar 1992-1993 la S.E.P., inició una serie de reformas en los planes y programas de la Educación Primaria, los cuales tenían aproximadamente veinte años sin experimentar cambio alguno, lo que implicó surgieran nuevas alternativas de cómo abordar los contenidos de las diferentes asignaturas que conforman la currícula.

Muchos de los docentes aceptaron con beneplácito lo anterior, más para otros significó un problema total, debido a que las nuevas propuestas resultaban contrarias a su concepción tradicional de desarrollar su trabajo.

Específicamente en la asignatura de Español se consideró en sus modificaciones, las aportaciones de diferentes estudiosos que han realizado investigaciones respecto a la lectura y comprensión lectora como: la Dra. Margarita Gómez Palacios, Beatriz Rodríguez, Frank Smith por mencionar algunos. Esto trajo como consecuencia que se pusieran en marcha los curso-taller, que comprenden tanto horario hábil, como inhábil, con la finalidad de que fuera en ese espacio

donde se diera el intercambio de experiencias, de ideas y de inquietudes que permitieran enriquecer la práctica docente.

Se han realizado varios curso-taller (matemáticas, español, comprensión lectora e historia), y tal parece que los cambios han sido mínimos . Con la finalidad de ahondar mucho mas en este aspecto tan importante en la profesionalización del docente, nos permitimos ampliar lo que hemos mencionado.

En las visitas realizadas a los grupos de tercer grado pudimos observar la forma en que los docentes conducen las actividades de comprensión lectora, los cuales eran relacionadas con distintas finalidades: contestar cuestionarios, escribir lo que entendieron y lectura en voz alta.

Los cuestionarios que contestaban los alumnos eran diseñados por el maestro de tal manera que, como lo menciona Frías Sarmiento en su obra, sólo aceptaban una “respuesta correcta, lo cual no la buscan por sí mismos... no, ellos esperan que el profesor la dicte, la señale en el libro, o proporcione pistas para dar con ella”.²⁹

La revisión de dichos cuestionarios lo realizan de dos formas (cuando lo hacían) poniendo tachas (x) o palomitas(/) e indicándoles a sus alumnos las respuestas.

En este tipo de trabajo se deja de lado la reflexión entre los alumnos, el intercambio de ideas sobre las respuestas dadas al cuestionario, aquí el docente olvida que su tarea “es la de problematizar a los educandos el contenido que los

²⁹FRÍAS, Sarmiento José Manuel. Reflexiones en torno a una profesión. UAS-CISE. Culiacán, Sin., nov. 1995. p. 88.

mediatiza, y no disertar sobre él, de donarlo, de extenderlo, de entregarlo, como si se tratara de algo ya hecho, elaborado, acabado, terminado”.³⁰

La lectura en voz alta era realizada a partir de una lección del libro, previamente elegida por el profesor, lo cual se hacía con la finalidad de conocer el nivel de manejo de los signos ortográficos, la fluidez, el ritmo y la entonación; observándose que el profesor continuamente los interrumpía para señalarles y corregirles los errores, sin intentar que les fuera significativa.

Lo anterior coincide con lo que plantea Frank Smith sobre la forma tradicional de la lectura en donde dice: “se toman en cuenta los siguientes aspectos: exigir determinada velocidad en la lectura; hacer que el niño se concentre en evitar errores, forzarlo a leer sin ningún error; palabra por palabra, cuando debía estar leyendo para obtener significado; hacerlo precavido cuando hay que estimularlo para que tome riesgos”.³¹

La labor del maestro no consiste en estar corrigiendo los desaciertos que los niños cometen en su lectura, debe tomar en cuenta que son parte de su proceso y de analizar la calidad de los mismos.

“El corregir constantemente los errores a los niños mientras leen trae como consecuencia que se centren en el escrito y dejen de lado la obtención del

³⁰ OLOBRÉNAGA, Ruiz I José. Et.al. “Que pretende Pablo Freire, su filosofía del hombre y de la educación” En antología básica Medios para la Enseñanza. UPN. México. 1988. .p. 234.

³¹ GONZALEZ, Estrada Cecilia, et.al . Estrategias pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura. México. 1986. Dirección General de Educ. Esp. p. 23.

sabe “no es innato, se requiere de la intervención del adulto para fortalecer la relación del niño con el libro y para emprender acciones de promoción y animación que motiven a los menores a poner en práctica y disfrutar la lectura”.

34

Anteriormente se ha hecho hincapié en que el maestro no utiliza actividades que favorezcan el desarrollo y comprensión de los textos, por lo general realizados de manera rutinaria, la misma mecánica de trabajo en cualquier lectura.

Así a través de esta implementación del trabajo se quiere que el niño lea por gusto, por placer, que le encuentre significado a lo que lee, si los lectores solo se hacen con la finalidad de cumplir con una exigencia del profesor y, además son seleccionados por él , sin importar si le gustan o no.

Inclusive en ningún momento se pudo apreciar en el docente que leyera un texto a sus alumnos, al respecto, Ana Arenzana y Aureliano García dicen que “la participación y la actitud que la maestra muestra son factores que inciden en la valoración de las actividades y de la lectura misma. Los alumnos son muy perceptivos de lo que él hace y dice. La mejor promoción o invitación a la lectura que un maestro puede hacer a los alumnos es que estos lo vean leer”.³⁵

Falta esperar que el docente presente a sus alumnos lectores en forma gratificante, amena; que le encuentren significado, si él mismo no los aborda en ese sentido, por lo que debería tener en cuenta que la forma que se presente la

³⁴ ARENZANA, Ana, y Aureliano García. Op. Cit. p. 115.

³⁵ Ibid. p. 88.

Falta esperar que el docente presente a sus alumnos lectores en forma gratificante, amena; que le encuentren significado, si él mismo no los aborda en ese sentido, por lo que debería tener en cuenta que la forma que se presente la lectura a sus alumnos influirá para que éstos la valoren como una actividad gratificante o por el contrario la rechacen”.³⁶

Como consecuencia tenemos como resultado que los alumnos no entienden o entienden poco los textos, por el motivo, de que no le encuentran razón de ser, entonces es común escuchar entre los maestros que “los alumnos no entienden los textos porque no leen y no les gusta leer porque no entienden”.³⁷

La capacitación del docente se realiza de dos formas: a través de cursos-taller de actualización y reuniones técnicas. El objetivo es que el docente transforme y mire su práctica en el abordaje de los contenidos que marca el plan y programa de estudio.

De esta manera el curso-taller se efectúa al inicio del ciclo escolar, en lo general pero se hace extensivo durante el mismo y puede tener una duración de 20 a 40 horas. Al inicio del ciclo se implementa para que se haga un análisis de los materiales (libros de texto, avance, programa, ficheros, etc.) y estén en posibilidades los docentes de utilizarlos en su trabajo diario, al efectuar su labor con los niños. Posteriormente se hacen reuniones técnicas con el fin principal de continuar analizando los materiales y del trabajo realizado hasta la fecha.

³⁵ Ibid. p. 88.

³⁶ Ibid. p. 64

³⁷ Idem.

Es preocupante mencionar que hay docentes que solo asisten al curso para que se les otorgue la constancia, la cual, tiene valor escalafonario vertical y horizontal.

Hasta la fecha, SEPDES a través de ciertos organismos institucionales ha realizado cursos-taller de matemáticas, español, comprensión lectora e historia, todos ofertados a los maestros de educación primaria, los resultados no han sido halagadores puesto que no han provocado que la formación del docente sufra una transformación positiva.

Es preciso aclarar que los cursos mencionados se han efectuado en horarios extra-clase con una duración de 40 horas. Cada uno de ellos se ha abordado desde la perspectiva teórico-práctica, es decir; la teoría sirve para fundamentar y explicar el por qué se sugiere se realicen las actividades ahí propuestas; en cuanto a la parte práctica el docente debe reflexionar sobre el trabajo propuesto al enfrentarse y efectuar las actividades que se abordan para ese fin en los documentos.

El docente, en más de una ocasión acepta la ventaja que resulta para su quehacer diario lo analizado en los cursos, sin embargo, al desarrollar en el salón de clases las actividades resulta que sigue trabajando de igual manera: rutinaria o tradicional.

En abril de 1996 se efectuó el curso: "La comprensión lectora en la educación primaria". Asistieron todos los docentes que quisieron hacerlo, debido a que también era en horario extra-clase. La teoría manejada fue difícil de entender tanto por los conductores como por los asistentes. Lo cual vino a comprobar que

los docentes, en su gran mayoría no leen más allá de los textos escolares. Cabe aclarar que las actividades propuestas para trabajar con los alumnos fueron del gusto general.

A pesar de que en el curso-taller se insistió bastante sobre la importancia de la comprensión lectora, aún en las aulas se puede observar que se continúa trabajando de manera tradicional las actividades de lectura.

Los alumnos continúan leyendo los textos escolares para cumplir con las exigencias del profesor, quien en ningún momento favorece el hábito de la lectura por placer, por encontrarle significado, de realizar una lectura libre de ser cuestionada.

La Secretaría de Educación Pública, al conocer el perfil del alumno en comprensión lectora y la situación de manejo que se presentaba en las instituciones, estableció en noviembre de 1996 un programa para el fomento del hábito de la lectura en la Educación Primaria, “como un esfuerzo integral para atender la necesidad de formar lectores permanentes cuyo interés por la lectura se convierta en quehacer cotidiano”.³⁸

Este programa fue el resultado de la evaluación que se hizo a los Programas de Rincones de Lecturas y PRONALEES (Programa Nacional para el Fortalecimiento de la Lectura y Escritura en la Educación Básica), los cuales a

³⁸Gobierno del Estado de Sinaloa.- Programa para el Fomento del Hábito de la Lectura. Culiacán, Sin. Nov. 1996.p. 27

pesar de bastantes esfuerzos realizados no han logrado formar lectores eficientes.³⁹

En los ciclos escolares 1998-1999, 1999-2000 se trabajaron cursos-taller sobre el programa de rincones de lectura, específicamente sobre la utilización de los libros del rincón, los cuales siguen, en su mayoría, sin dárseles el uso adecuado como debieran ser; cabe aclarar que se han brindado suficientes materiales por parte de la SEP; en el ciclo escolar 2000-2001 se otorgó a las escuelas primarias el paquete GALILEO, el cual contiene títulos diversos.

Se espera que este paquete no sea uno más, que en realidad brinde los resultados deseados y se logre el objetivo de formar lectores eficientes, lo cual, no será posible hasta que verdaderamente los encargados de llevar a cabo esto con sus alumnos, estén plenamente convencidos de su papel y de que ellos también se interesen por ser lectores eficientes.

El maestro desempeña un papel muy importante en las diversas actividades de lectura que realiza en su grupo, debido a que es él quien seleccionará y orientará lo que se leerá con el grupo de niños.

Dependiendo de su formación y de la importancia que para él tenga la lectura, será por lo tanto la forma en que aborde dichas actividades, y se dé a la tarea de presentar diferentes materiales de lectura a sus alumnos con la finalidad de motivarlos e interesarlos.

³⁹ Idem.

El maestro no debe perder de vista que “su función no es enseñar a leer a los niños sino favorecer su acercamiento a este objeto de conocimiento, aprovechando actividades que sean propicias y significativas para lograrlo partiendo de su interés y respetando su nivel”.⁴⁰

Desafortunadamente en la práctica diaria de la lectura, el maestro en contadas ocasiones toma en cuenta el nivel e interés de sus alumnos. Es importante que al seleccionar los textos, el docente tenga cuidado de que estén acordes a las características de los alumnos para que, al relacionarlos con sus conocimientos previos, le sean significativos.

Existe una gran variedad de textos que el docente puede presentar a sus alumnos, pero en la mayoría de los casos no lo hace a pesar de contar con los libros de textos del alumno y con los libros del programa de Rincones de Lectura. En este paquete “hay más de 500 títulos editados a lo largo de diez años distribuidos por todo el país, van desde los libros de literatura hasta textos de información general”.⁴¹

Este programa que implementó la Secretaría, no funciona como debiera en las escuelas como lo dice la maestra disidente del SNTE 53, Silvia Sarmiento: “Ahí están los libros amontonados en una esquina, muchas veces empolvados ; los niños no los tocan, ya sea porque al maestro no le da tiempo o porque están tan cansados cumpliendo en dos empleos que no le quedan fuerzas”.⁴²

⁴⁰UPN. Loc cit. Pág. 377.

⁴¹ NOROESTE(1997) “Realiza SEP y C curso de Fomento a la lectura, en periódico Noroeste, Culiacán, Sin., oct. 25. p. 6B.

⁴² Ibidem.

Al respecto el investigador de la Unidad de Publicaciones Educativas de la SEP , Daniel Cirianni expresa: “en mucho de los casos no se utilizan los libros o se tienen guardados para que no se pierdan o se maltraten, por lo que en general, los maestros no emplean la diversidad de formas existentes de material bibliográfico”.⁴³

Invariablemente, trátase de cualquier texto el abordaje es el mínimo: contestar un cuestionario, pronunciar bien o tener ocupados a los alumnos, sin buscar la forma de propiciar que tienen en cuenta la diferencia en diversos tipos de texto.

El tercer grado es parte de la educación básica dentro del nivel primario, está regido por la teoría psicopedagógica como el grado de transición y consolidación en los aprendizajes de los alumnos de ocho a nueve años. Este grado es la etapa de consolidación y lo marca el plan y programa de estudio, trata que los aprendizajes que genera el grupo escolar sean concluidas hacia la apropiación del sistema de escritura, los pequeños lectores aprenden a leer partiendo de las peticiones que les haga imaginar al título de un texto, de igual forma lo que genera la imagen que ilustre el texto; luego leen el contenido y se exige expresen oralmente las causas y efectos de los hechos que motivó el contenido textual. Es muy importante que el niño siga este proceso que ayudará en el futuro a lograr un buen lector y terminando la lectura con las fases arriba expresadas, aplicar un examen al educando con un cuestionario que le permita evocar la trama seguida en el contenido del texto. Este recurso evaluativo se debe elaborar respetando las estrategias de anticipación, predicción, inferencia, confirmación, muestreo y autocorrección. Si se está siguiendo este proceso en

⁴³ Ibidem.

evocar la trama seguida en el contenido del texto. Este recurso evaluativo se debe elaborar respetando las estrategias de anticipación, predicción, inferencia, confirmación, muestreo y autocorrección. Si se está siguiendo este proceso en la enseñanza y manejo de la lectura, el alumno estará en capacidad de consolidar su aprendizaje de la lengua escrita y expresión oral.

De ahí que el maestro en el proceso metodológico de enseñar a comprender a los niños lo que leen debe considerar los tres momentos de la propuesta de lectura: el antes, donde permite se activen los conocimientos previos (anotarlos ante el grupo), se realiza un muestreo y se puede predecir el tema de la lección a través de la ilustración y el título.

El durante que es la parte medular de la actividad, aquí se aprecia cómo el docente motiva al niño a predecir de un párrafo a otro párrafo el contenido del tema, también a anticipar entre líneas ya sea de manera semántica (palabra) o sintáctica (sílabas), y a inferir tratando de hacer al grupo preguntas abiertas que lo motiven a rescatar información no explícita en el texto. Por último, se les permite interactuar con el contenido tratando de implementar diversas modalidades de lectura, para que accedan a la etapa del después de lo leído que es la confirmación, donde realizan una comparación de manera grupal del contenido de la lección o del texto en cuestión, con los conocimientos previos que se originaron en la primera fase del proceso.

El manejo de los textos en tercer grado debe hacerse con base a los dos tipos de textos: narrativos e informativos, mismos que desarrollarán el hábito de la

⁴³ Ibidem.

efectos que sean música al oído del niño; es muy importante también la elección del autor apropiado para los niños.

A la fecha, los libros tienen la leyenda de que los textos han sido modificados para el nivel de apropiación y comprensión infantil para cada grado, pero el problema reside en que hay pocos autores que escriben para los niños, hecho que hace que el maestro adopte las modificaciones que considere pertinentes para que el niño entienda el mensaje de los textos.

El trabajo en el aula al desarrollar la asignatura de español exige que su expresión sea realista con respecto a los aprendizajes previos, competencias lingüísticas y competencias comunicativas del niño. Dentro de las exigencias, el maestro cambia sus acciones en el desarrollo de la asignatura, tiene un papel de canalizador de capacidades hacia el logro del hábito lector y escritor; debe ser un conocedor del nuevo enfoque de los cuatro ejes de la asignatura (lengua hablada, lengua escrita, recreación literaria y reflexión sobre la lengua). Mismos que se encuentran bajo el rubro de estrategias de comprensión lectura, el trabajo de una sesión de esta índole obliga al maestro a tratar de generar aprendizaje al poner en contacto al pequeño lector con el texto de un autor determinado.

El educando está en el papel de dejarse orientar sin olvidar que su hiperactividad genera un nuevo ritmo al trabajo planeado por el maestro, al expresar con cohesión y coherencia sobre el título permitirá que sus nuevas experiencias lingüísticas y de comunicación superen a los colegiales, dado en su seno familiar y de sus amistades, hecho que el maestro medirá apropiadamente a través de la redacción de textos bajo un título e imágenes o la resolución de un cuestionario

lingüísticas y de comunicación superen a los colegiales, dado en su seno familiar y de sus amistades, hecho que el maestro medirá apropiadamente a través de la redacción de textos bajo un título e imágenes o la resolución de un cuestionario siguiendo las estrategias de comprensión lectora: anticipación, predicción, inferencias ya que así lo exige el recurso.

Los recursos literarios que se manejan en el tercer grado han sido modificados en su expresión lingüística y comunicativa, pero deberán ser aprovechados para crear un nuevo texto hecho por el grupo en general, escribiendo el título en el pizarrón y mediante lluvias de ideas, los niños aportarán palabras, enunciados referentes al título, el cual en forma grupal, en el pizarrón, irán acomodando hasta producir el texto, siendo este un trabajo por equipo y por último, el educando lo escribirá. Estos textos serán el inicio para formar la biblioteca del grupo, cada uno editado por el maestro, ya sea a máquina o fotografiado. También se debe crear el círculo de lectura en donde participan algunos padres de familia, una vez por semana invitar a uno de los padres para que les lea y comente lo leído en el grupo y despertar de esa manera el interés por leer y saber escuchar.

Además se debe aprovechar la literatura que existe en el rincón de lecturas, un anexo de suma importancia para la comprensión lectora, ya que el niño selecciona sus propias lecturas y solicita llevarse a casa los libros para así compartirlos con sus familiares y esto consolidará el círculo de lectura del grupo.

El Sistema Educativo Nacional ha cimentado su política educativa en los planes y programas de estudio 1993, en las últimas décadas ha preocupado a las

otra vez en la actualidad por asignaturas. El currículum por asignatura favorece que los conocimientos del saber humano se presenten elaborados y graduados al desarrollo del grupo de atención. Dentro de la Reforma Educativa se dieron trabajos de escuela piloto tomando en consideración los currícula, a el maestro y los alumnos. Por vez primera manejan la formación del pensamiento infantil al ir construyendo sus aprendizajes, generan un trabajo de años de experimentación para los grados de primero y segundo de Educación primaria, desde lograr textos apropiados para ir construyendo los esquemas necesarios y apropiarse del sistema de escritura y la cultura en general.

La modernización educativa se inicia formalmente en 1994, pero en los años anteriores tuvo su etapa de transición donde los expertos en educación y maestros pilotos aplicaban la metodología que generaría un cambio en el quehacer cotidiano del maestro; surgen en real importancia las ideas de Emilia Ferreiro, Margarita Gómez Palacios, basándose en la teoría de Jean Piaget y fundamentada en la teoría cognoscitiva.

La importancia del Plan y Programas de Estudio se centra en el enfoque a normas psicopedagógicas para la aplicación y desarrollo de cada asignatura, expresando los propósitos o logros en la educación básica y por lo tanto en los grados de Educación primaria.

Todavía presentan para conocimiento del maestro un cronograma sobre atención por horas y semanas, que se debe dar a cada asignatura, exhibiendo que la asignatura de Español y Matemáticas tienen atención prioritaria sin menoscabo a las demás.

La asignatura de Español tiene en el cronograma una aplicación y desarrollo diario, especifica los propósitos a largo plazo, como son “generar en el alumno capacidad de reflexión fundamentado en la comunicación”. Asimismo presenta cinco rasgos de integración al conocimiento dejando en libertad a los maestros para la aplicación de la metodología para la enseñanza inicial de la lectura y la escritura, partiendo en toda clase, de los conocimientos previos de los niños, en relación con la expresión oral y escrita, propiciado el desarrollo de las competencias en el uso de la lengua, en todas las actividades escolares, dando mayor atención a las actividades del grupo.

El enfoque de la asignatura de Español sugiere situaciones comunicativas permanentes en cada uno de sus cuatro ejes a lo largo de los seis grados con modalidades adecuadas al nivel y desarrollo del grado de atención. La situación comunicativa es el nexo entre el contenido temático curricular y la construcción del conocimiento por parte del niño.

En la presentación de los programas se enuncia en primer lugar, los conocimientos, habilidades y actitudes que son materia de aprendizajes en cada uno de los ejes y enseguida se sugiere una amplia variedad de opciones didácticas denominados situaciones comunicativas que el maestro puede seleccionar para conducir al alumno a aprender el conocimiento a desarrollar la habilidad o actitud correspondiente. Con estas situaciones comunicativas el maestro puede propiciar que el alumno aprenda prácticamente a leer, leyendo; escribir, escribiendo; hablar, hablando; con actividades que despiertan el interés verdadero del alumno. Hay situaciones comunicativas de corto alcance, es decir

en el desarrollo de una clase, por lo que hay ocho situaciones de largo alcance, las cuales se enlistan a continuación:

- Cuidado, mantenimiento y enriquecimiento de los materiales del Rincón de Lecturas o de la biblioteca escolar.
- Audición de lecturas y narraciones realizadas por el maestro y por los niños.
- Lectura libre de los materiales del Rincón de lecturas o de la biblioteca escolar.
- Redacción libre de textos.
- Revisión y corrección de textos propios.
- Elaboración de alumnos, boletines, periódicos murales que recojan producciones escritas por los alumnos.
- Escenificación de cuentos y obras de teatro.
- Juegos.⁴⁴

El tratamiento de la metodología de la asignatura permite que el maestro aplique las técnicas y métodos en entera libertad, ya que el cambio que se ha manifestado en la enseñanza del Español, consiste en la eliminación del enfoque formalista

⁴⁴ SEP. Plan y programas de estudios de educación básica. 1993, Ed. Fernández. México. 1993. p. 25-27.

que se basaba en los principios de la gramática estructural. En el nuevo enfoque del español, el propósito central es propiciar que los niños desarrollen su capacidad de comunicación en la lengua hablada y escrita, particularmente y poniendo mayor énfasis en la comprensión lectora, pero que el alumno aprenda a aplicar estrategias adecuadas a la redacción de textos, distinga los diferentes tipos de textos y a desarrollar la habilidad de autocorrección de textos. Estas actividades lo harán llegar a ser buen lector e investigador de sus propios conocimientos, podrá emplearlos dentro y fuera de la escuela como instrumento de aprendizaje autónomo, mas no mecanizado como anteriormente se trataba la lingüística en primaria.

CAPÍTULO III
FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA CONSTRUCCIÓN DEL
APRENDIZAJE.

3.1 El aprendizaje de la lectura desde la perspectiva constructivista

Uno de los problemas que se ponderan en las investigaciones psicopedagógicas, es el hecho de conocer las formas en que aprende el sujeto.

Las investigaciones actuales dotadas de una influencia psicopedagógica, ven la construcción del conocimiento como un proceso o desarrollo evolutivo, en donde las estructuras elementales de la inteligencia van apareciendo conforme el individuo interactúa con los objetos de su mundo externo, para después interiorizarlos y así conformar un nuevo concepto.

Piaget, uno de los precursores de esta teoría, “considera que el sujeto primeramente asimila lo que es capaz de recoger por medio de su percepción para después acomodar dicha información en su psiquismo y estar en posibilidades de elaborar estructuras que le permitan delinear su acción conforme éstas se equilibran”⁴⁵. Asimismo en el aprendizaje de la lectura y su comprensión, el individuo en su interactuar diario con su mundo, recoge experiencias que posteriormente acomoda en el momento de contactarse con los textos.

También afirma que el individuo pasa por **cuatro fases o factores**, en las que construye y reconstruye su propio conocimiento, a través de su interacción con el objeto de conocimiento. Al primero se llama **maduración**, el cual contempla el desarrollo orgánico y en particular el sistema nervioso, ya que es el factor principal para que se produzca el desarrollo psicológico. Esto desde luego, es

⁴⁵ Revista pedagógica, Aprender a aprender-nuestros alumnos en las escuelas. Año 3, No. 8 p. 1

aplicable y comprensible si el sujeto lector contempla una madurez física y psicológica, evidentemente contará con capacidad para enfrentar experiencias intelectuales.

Al segundo le llama **experiencia**, que es la acción sobre la realidad o sobre el mundo circundante, en el que se descubren las propiedades que le permiten su aplicación a otras situaciones. Las situaciones de lectura se proveen y se enriquecen con la gama de experiencias y conocimientos experimentados en su vida cotidiana.

El tercer factor es la **transmisión social**, donde se pondera la gran cantidad de información que proveen las personas con las que interactúa y donde el vehículo principal para incorporar la información lo constituye el lenguaje oral y escrito.

El cuarto factor denominado **equilibración**, es un proceso interno de autorregulación que permite el paso de una etapa a otra, es decir, de una estructura más simple a una estructura más compleja. Este proceso de equilibración permite al organismo responder a alteraciones, a las modificaciones del equilibrio y volver a su situación de equilibrio que por supuesto, ya no será igual a la anterior, sino que supondrá un paso hacia delante, porque habrá dado lugar a la formación de nuevos esquemas.

Cabe mencionar que los procesos y factores anteriormente descritos están presentes en todos y cada uno de los períodos o estadios que esta teoría postula, los cuales son bastante conocidos: sensorio-motriz, preoperatorio, operaciones concretas y operaciones formales.

Bajo esta teoría constructivista se encuentran amparados y diseñados los nuevos programas de educación primaria, dados a conocer desde 1993.

Los teóricos de la educación, tratando de ser acordes a los avances e innovaciones educativas, retomaron las fundamentaciones de la teoría psicogenética y las presentaron como cápsulas informativas en los programas y a partir de allí generaron las posibles estrategias para desarrollar las actividades que propiciarán la construcción de conocimientos por parte del escolar, pero se olvidaron de pedagogizar la intervención docente; es decir, “ se olvidaron de capacitar y actualizar al docente sobre los aspectos que orienta dicha teoría, razón por la cual la interpretación que se hace de la acción pedagógica es totalmente diferente a la concepción que sobre construcción de conocimientos describe la teoría psicogenética”⁴⁶.

Por esta misma causa el docente ha continuado con su práctica expositora, es quien dirige y ordena todo lo concerniente a su práctica docente, en lugar de asumir su papel de guía, propiciador e incentivador del aprendizaje como se demanda hoy en día. En su práctica rutinaria, ignora la participación espontánea y activa de los escolares y obstruye la generación y construcción que él mismo pueda hacer.

Esto mismo ocurre cuando el profesor realiza sus prácticas con miras a lograr que sus alumnos desarrollen su habilidad y capacidad en la comprensión de los textos. En primer lugar continua eligiendo los textos que los alumnos deben leer, aunque esto emana de la circunstancia o actividad docente que se esté

⁴⁶Ibid. p. 2.

ejecutando. Por otro lado los cuestionamientos y actividades dirigidos a los alumnos, lejos de desarrollar habilidades en la comprensión lectora dejan entrever que está siendo entendida como un rescate de información del material escrito, obligándolo, por lo tanto a memorizar ciertas ideas que pudieran servirle en el momento que el profesor realiza la evaluación, esto, impide la interacción del lector-alumno con el texto, limitándolo en el aporte de conocimientos propios para una superior comprensión.

Retomando los fundamentos filosóficos de Piaget en cuanto a las fases o etapas por las que pasa el individuo en su intento por acceder a nuevos aprendizajes, tendríamos que en la primera fase que es la maduración, el alumno de tercer grado, ha manifestado hasta el momento, tener buen desarrollo orgánico y psicológico adecuado que le permita aprender y acceder de manera activa a las fuentes escritas, cualesquiera que sea el motivo para abordarlos.

En la fase de la experiencia el alumno, día con día se enfrenta con las fuentes escritas que le permiten manejar la información a su mero antojo y necesidad.

El niño tiene contacto con una gran diversidad de textos, tales como: revistas, cuentos, novelas, comerciales, anuncios publicitarios, etc., de los cuales se provee de referentes de las fuentes gráficas.

Esta es una experiencia natural y espontánea que por lo tanto le resulta agradable, debido a que no representa para él ninguna obligación y sin embargo le proporcionan información. En el factor de la transmisión social el alumno se provee de información que le ha sido otorgada por la sociedad en la que se

encuentra inmerso como miembro activo de ella. Adquiere conocimientos que le son heredados, transmitidos como consecuencia de vivir y relacionarse con quienes le rodean, cuyo principal vehículo de información es el lenguaje oral principalmente, mediante el cual se abastece de todo lo necesario para que se efectúe en primer lugar, el proceso de asimilación.

En este intercambio de experiencias, el niño adquiere y se apodera de experiencias, vocabulario, conocimientos y actitudes y sentimientos que constituirán su equiparamiento que en el momento de realizar prácticas de lecturas, pondrá en juego para el rescate de significados.

3.2 El sujeto cognoscente en el proceso de la lectura según Piaget

Es un hecho que no está en nuestras manos dar una explicación cabal y científica sobre el sujeto cognoscente, sin tener como apoyo teórico, los estudios de algunos investigadores, en este sentido. Es por ello que a continuación pretendemos, introducirnos, en este apartado con algunas consideraciones sobre la utilidad y significados que investigadores han hecho sobre el desarrollo psicológico y cognoscitivo en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Cabe aclarar que no vamos a referirnos de manera exclusiva a los procesos de la enseñanza de la lectura, sino que también se tratará de manera enfática lo relacionado con el desarrollo de los procesos por los cuales los niños acceden al aprendizaje

El argumento que sostenemos a continuación y que proporciona sustento teórico a esta tesis, está basada en las investigaciones que Jean Piaget ha realizado sobre el desarrollo psicológico y cognoscitivo del sujeto, y en lo que básicamente plantea: que los niños son capaces de construir sus propios conocimientos.

La teoría juega un papel muy importante en el proceso enseñanza-aprendizaje, porque ésta nos indica el proceso por el cual el niño aprende y nos da la pauta a seguir en el desarrollo de las actividades propuestas en el programa de educación primaria.

No debemos subestimar la importancia que tiene el proceso de la apropiación que el niño realiza sobre la lectura y desde luego no olvidarnos de que es un proceso de aprendizaje constante y permanente.

Contrariamente a las consideraciones que se hacían con respecto a la lectura, Margarita Gómez Palacios, dice que la actividad que realiza un lector no es meramente mecánica sino que actúa inteligentemente, organizando información para integrarla a un significado del texto leído y que además, éste debe poseer conocimientos previos sobre el tema en cuestión y no únicamente sobre las formas gráficas, ya que en muchas ocasiones, en los textos se encuentran ideas implícitas. También afirma que el lector, constantemente, utiliza, para comprender lo que lee, ciertas estrategias, (tales como: el muestreo, la predicción, la anticipación, la inferencia, etc.) sólo que pasan inadvertidas ya que se trata de un proceso muy rápido.

Los niños a través de la realización de experimentos adquieren y desarrollan sus propias teorías. Aprenden verificando hipótesis y evaluando lo que ya saben. El niño tendrá que vivir muchas experiencias, es decir tendrá que realizar muchos experimentos hasta llegar a una respuesta verdadera o al menos hasta que no compruebe lo contrario. El principio siempre es el mismo: mantiene su teoría todo el tiempo que le funcione; modifica su teoría, busca otra hipótesis, cada vez que le falle.

Existe una íntima relación entre la comprensión y el aprendizaje. Los experimentos de los niños nunca van más allá de sus teorías, deben comprender lo que están haciendo todo el tiempo que están aprendiendo. Es importante que el niño entienda en primera instancia el problema. Cuando el niño se enfrenta a situaciones que lo desorientan tratará de ignorarlas debido a que piensa que de eso no existe nada que le pueda servir o que pueda aprender. Las cosas a las que no les encuentra ningún sentido no lo motivan para aprender. Los niños no aprenden si no se les cuestiona, si no se enfrentan a problemas.

Frank smith dice que:

La base de todo aprendizaje es la comprensión, los niños aprenden relacionando su comprensión de lo nuevo con lo que conocen y en el proceso modifican o elaboran su conocimiento previo, ya que es un proceso continuo y completamente natural, tanto que no es necesario proponer procesos separados de motivación

y reforzamiento para sostener y consolidar el aprendizaje.⁴⁷

La lectura como proceso para llegar a la comprensión, desempeña un papel muy importante dentro del aprendizaje siendo éste, pues, un proceso continuo y completamente natural, ya que para aprender, debe comprender lo que está leyendo, esta comprensión debe tener sentido para él, relacionando lo nuevo con lo que ya conoce.

En el primer año, que los niños accedan a la lectura es fundamental para que pasen de un grado a otro inmediato superior; que éstos aprenden a leer, o sea a descifrar palabras y enunciados cortos, para luego pasar a aprender los conocimientos contenidos en el programa.

Comprender algo escrito, es asignarle significado partiendo de lo que ya se sabe o sea los conocimientos previos.

Frank Smith, plantea la existencia de dos fuentes de información esenciales en la lectura: las visuales y las no visuales. La información visual son los signos impresos que forman un texto y se perciben a través de los ojos. El lector reconoce otras formas gráficas que le proporcionan información; pero sin embargo esto no es suficiente para obtener significado puesto que el lector debe hacer uso de las informaciones que están detrás de los ojos, es decir, que haga uso de los conocimientos previos que tiene almacenados en su memoria, respecto a un tema o materia, y que además, que el texto que tenga en manos,

⁴⁷ SMITH, Frank. Comprensión de la lectura: Análisis psicolingüístico y su aprendizaje. 2da. Edición, México Trillas 1989 (reimpresión 1992) p. 22

esté escrito en el mismo idioma que maneja, interactuando de esta manera ambas fuentes.

En cada uno de los planteamientos de la teoría psicogenética, se encuentran elementos fundamentales para el mejor desempeño del maestro en su práctica docente, al aportar ésta, herramientas para entender y promover el desarrollo cognitivo de cada niño y al darnos una descripción de las etapas universales del desarrollo intelectual, y una teoría general de cómo se adquiere el conocimiento.

Las razones por las cuales se tomó como base para sustentar teóricamente este trabajo, no fue sólo porque sea una teoría universal del desarrollo cognitivo sino porque es una teoría unificada que da a conocer: los procesos de conocimiento, las etapas de desarrollo cognitivo y los factores que influyen en el aprendizaje, etc., estos aspectos de la teoría psicogenética son de vital importancia para comprender los procesos por los que el niño va pasando y para que el docente pueda percatarse si el educando está capacitado para adquirir el conocimiento, pues no todos los niños de una misma edad cronológica poseen igual capacidad de asimilación, requiriendo a veces, una intervención directa con los objetos para extraer propiedades mediante las nociones reflexivas.

Desde el punto de vista del enfoque psicogenético, el niño es un sujeto con características individuales muy propias en su forma de actuar y pensar, de ahí la importancia que tiene que el docente conozca los procesos de aprendizaje por los que pasa el niño así como la proporción de su desarrollo particular, emocional e intelectual en su nivel de conceptualización del alumno para poder llevar la enseñanza en el momento apropiado de su comprensión

Como se dijo anteriormente, el niño es capaz de construir su propio conocimiento, pero para eso son necesarios tres procesos: la asimilación, la acomodación y la adaptación, ya que son elementos imprescindibles en la explicación de construcción gradual de los esquemas cognitivos, según el estadio o fase de desarrollo en que se encuentra el niño. (esquema es un grupo estructurado de acciones, que permiten al individuo repetirlos en una situación dada, aplicarlos y utilizarlos a nuevas situaciones).

La asimilación se presenta como proceso de incorporación de los objetos del exterior a los esquemas del pensamiento del sujeto. Este proceso surge a partir de las estructuras biológicas determinadas (conocer algo es asimilar). Es la modificación de las observaciones para ajustarlas a modelos internos (esquemas). La asimilación tiene lugar, cuando una persona hace uso de cierta conducta que es espontánea o que ha sido aprendida; esto es lo que ya se sabe o lo que puede emplear, para hacer frente a una situación nueva.

La acomodación consiste en un ajuste que tiene que hacer el sujeto en su estructura sobre una situación, la cual al modificarse se originan otras estructuras, el sujeto modifica estructuras ya existentes, para aceptar e incorporar la nueva experiencia, es decir, obliga al niño a ir más allá de su entendimiento sometiéndolo a situaciones nuevas. Es decir la acomodación tiene lugar cuando el individuo en cuestión, descubre que el resultado de actuar sobre los objetos, utilizando una conducta ya aprendida, no es satisfactoria y así se desarrolla un nuevo comportamiento.

Los sujetos se adaptan a entornos cada vez más complejos, mediante el empleo de conductas ya aprendidas, siempre que sean eficaces (asimilación), modificando las conductas siempre que se precise un nuevo conocimiento, (acomodación).

La adaptación es un equilibrio entre el integrar un dato exterior en una estructura y el cambio sistemático de ella en otra. La producción del conocimiento es un proceso de equilibrio entre la asimilación y la acomodación para dar origen a la adaptación.

El equilibrio es un proceso autorregulado que posee propiedades motivacionales, responsable del desarrollo intelectual en todas las etapas de maduración, siendo el mecanismo por el cual un sujeto pasa de una etapa a otra. En términos generales, consiste en un cambio dinámico que el niño efectúa en respuestas a situaciones o estímulos que desconfirman los esquemas internos existentes. La desconfirmación deja al niño en desequilibrio y le proporciona motivos para reestructurar sus esquemas.

El proceso de equilibración es el más importante porque continuamente coordina los otros factores que intervienen en el aprendizaje (maduración del sistema nervioso, experiencia y la transmisión social) para lograr estados progresivos de equilibrio, las estructuras cognitivas se tornan cada vez más amplias, sólidas y flexibles; que además dichos estados de equilibrio no son permanentes, pues la constante estimulación del ambiente plantea, al sujeto, cada vez, nuevos conflictos a los que ha de encontrar solución.

El volumen de lo que los individuos pueden aprender con transmisión social variará según sea en cada momento se etapa de desarrollo, un niño, por ejemplo, estará quizás dispuesto a entender una explicación verbal, mientras que otro niño más pequeño tendrá que manipular activamente una y otra vez el objeto antes de empezar a entenderlo.

El niño en su desarrollo de las estructuras cognitivas atraviesa por diferentes etapas, es decir, cambia conforme va creciendo tanto en su organismo como en su pensamiento.

Piaget clasifica estos cambios en cuatro etapas, períodos o estadios: la sensorio-motriz, (0-2 años), la preoperacional (2-6 años), la de las operaciones concretas (7-12 años) y la de las operaciones formales (de los 12 años en adelante). Cabe aclarar que las edades son aproximaciones, debido a que cada niño se desarrolla en forma diferente, como producto de la interacción entre su maduración y el ambiente.

En el siguiente apartado nos ocuparemos de exponer algunos rasgos que caracterizan a los sujetos que se encuentran en la etapa de las operaciones concretas, ya que es precisamente el estadio en el que se encuentran los niños de tercer grado y es que el problema que se plantea en este documento se enfoca específicamente en este nivel.

3.3 El sujeto lector de tercer grado; características psicológicas

Como se indicó en el apartado anterior, Piaget distingue cuatro grandes períodos en el desarrollo de las estructuras cognitivas, íntimamente unidas al desarrollo de la efectividad y de la socialización del niño.

A continuación se describen algunos rasgos característicos propios de los niños de tercer grado ya que el problema planteado se enfoca específicamente en este nivel.

El alumno de tercer grado posee características específicas las cuales permiten a los especialistas en diversas materias, establecer fundamentos pedagógicos, psicológicos y socio-afectivos, con base en distintas teorías del desarrollo infantil.

Teniendo en este caso la teoría psicogenética, como base para la caracterización del niño de educación primaria y como pauta de desarrollo intelectual, tenemos que: el educando de este grado de primaria fluctúa entre los 6 y 11 años de edad aproximadamente y se encuentra en la etapa de las operaciones concretas.

Por la etapa en la que se ubica, este educando requiere de su actuación directa sobre lo que desea conocer o asimilar, ya que las propiedades de su esfera cognitiva están predispuestas a registrar los efectos sugeridos de su acción directa sobre los objetos, dado que su pensamiento es concreto, le es sumamente difícil actuar con los objetos no presentes; es decir, en base a teorías; al tener el objeto presente se puede realizar la operación concreta, la cual es una actividad

interiorizada que se efectúa entre el sujeto y el objeto. Con base en ello, está capacitado para llevar a cabo transformaciones en la apariencia de las cosas, sin que esto le altere la concepción de las mismas, esto es, sabe que la masa, el peso, el volumen, o cualquier otra propiedad de la materia se conserva, aunque el objeto cambie su aspecto externo.

Lo anterior se debe principalmente a que su razonamiento deja de ser restringido para convertirse en un razonamiento basado en extrapolación de ideas aplicables a diversos aspectos del mismo objeto y a diferentes ámbitos del conocimiento en general.

Por otro lado en esta etapa el lenguaje deja de ser egocéntrico y lo suple el lenguaje netamente social, es decir, usa el lenguaje como un medio para disipar sus dudas y resolver los problemas que se le presentan.

Este cambio indudablemente se debe a que intervienen factores que de una u otra forma propician y/o determinan el desarrollo mental del niño.

Para Piaget, “El conocimiento no es si no una interpretación que el sujeto hace de la realidad de manera interna y activa al interactuar en forma recíproca con ella”⁴⁸, es decir, esto será posible en la medida en que el individuo tenga experiencias significativas derivadas de oportunidades de manipulación de materiales concretos, de enfrentarse a situaciones problemáticas reales, vivenciadas por él mismo.

⁴⁸Dirección General de Educación Especial, Factores de Aprendizaje. 1986 . Folleto Informativo. p.48.

Así pues, el aprendizaje se construye de acuerdo a las etapas de desarrollo de cada niño, de manera que sus explicaciones cambian, se modifican y complementan de acuerdo a las nuevas interpretaciones que se forman con las experiencias que se van adquiriendo durante el desarrollo.

El niño no es capaz de distinguir aun de forma satisfactoria, lo probable de lo necesario, razona únicamente sobre lo realmente dado, no sobre lo virtual. Por tanto en sus previsiones, es limitado y el equilibrio que puede alcanzar, es aún relativamente poco estable. La coordinación de acciones y percepciones base del pensamiento operatorio individual, también afecta a las relaciones interindividuales. El niño no se limita al cúmulo de información, si no que las relaciona entre si y mediante la confrontación de los anunciados verbales de las diferentes personas, adquiere conciencia de su propio pensamiento con respecto a los de los otros. Corrige el suyo (acomodación) y asimila lo ajeno. El pensamiento del niño se objetiva en gran parte gracias al intercambio social.

En esta edad el niño no es solo objeto receptivo de la información lingüístico-cultural en sentido único. Surgen nuevas relaciones entre niños y adultos y especialmente entre los mismos niños. Piaget habla de una evolución de la conducta en el sentido de la cooperación. Los niños son capaces de una auténtica colaboración en grupo pasando de la actividad individual aislada a ser una conducta de cooperación.

Este razonamiento se basa en apoyos concretos es por eso que se llama periodo de las operaciones concretas, sus características principales además de las que ya se mencionaron en los párrafos anteriores, son: interiorizado progresivo de las

representaciones, razonamiento lógico concreto, inductivo y deductivo, pensamiento reversible, noción de número y espacio, noción de la velocidad, tiene la posibilidad de enriquecer el lenguaje de comunicación social, comprensión de la lectura, capacidad para clasificar, ordenar y experimentar de un modo casi sistemático, piensa antes de actuar, participa en los juegos con reglamentos, se inicia la construcción de la lógica por manejar las operaciones de clasificación, seriación y correspondencia para poder lograr el concepto de número, este período llamado la edad de la razón, su pensamiento es reversible por ejemplo: la adición es la operación de la sustracción en el sentido inverso. “La efectividad de los 7 a los 12 años, se constituye la energética de las conductas cuyas estructuras corresponden a las funciones cognoscitivas, y si la energética no explica la estructuración, ni a la inversa, ninguna de las dos puede funcionar sin la otra”⁴⁹.

En este estadio pues, implica el comienzo de la escolaridad y encontramos en él la aparición de la lógica, de los sentimientos morales y sociales de cooperación y comienza a liberarse de su egocentrismo intelectual que le permite construir nuevas coordinaciones.

3.4 La construcción del aprendizaje según César Coll

Los procesos psicológicos mediante los que se cambian o se aprueban los sujetos están ligados a la interacción de la idea previa o concepción de origen y la nueva experiencia que es proporcionada por la situación que se presente, esto variaría

⁴⁹ PIAGET, Jean, B. Inhelder. Psicología del niño. 10ma. Edición. Ediciones Morata. Madrid 1981. p. 116.

según las condiciones en que se propicie pues es necesario que el conflicto cognitivo surja por parte del alumno con base a las ideas que ostente, para ello debe resultar atrayente lo que vivió, de tal manera que provoque una mejor expectativa de aprendizaje que permita la reestructuración verdadera de esquemas nuevos.

En suma, el desarrollo personal es el proceso mediante el cual el ser humano hace suya la cultura del grupo social al que pertenece, de tal manera que en ese proceso de desarrollo de las competencias cognitivas está fuertemente vinculado a, y modulado por, el tipo de aprendizajes específicos, de experiencias educativas.⁵⁰

Es lógico que a los alumnos se les exija un aprendizaje constructivo, con tendencia a formar un ser capaz de promover su propia adquisición de conocimientos nuevos, ponga en juego sus conceptos preestablecidos que le permitan interactuar con sus compañeros para enlazar esas redes o enlaces que en un momento preciso ampliarán su manera de percibir tal aprendizaje al que se enfrente asegurando así el cambio conceptual, aunque a decir verdad algunos le favorecen más que a otros.

⁵⁰ COLL César Salvador. "Un marco psicológico para el currículo escolar". En Antología básica Análisis Curricular. México, SEP-UPN. 1994. p. 133-134.

La educación escolar tiene como finalidad última promover el desarrollo personal del alumno en esta doble vertiente mediante el aprendizaje de experiencia social culturalmente organizado, mediante la asimilación de destrezas, habilidades, conceptos, valores, normas, etcétera.⁵¹

El aprendizaje escolar es el producto de un proceso dinámico, de ahí la vital importancia en crear experiencias y situaciones que de alguna forma facilitarán que la nuevas conexiones aseguren la significación de lo aprendido para que el alumno abandone sus ideas previas y transforme su pensamiento en otro más amplio.

Un aprendizaje es funcional cuando se es capaz de resolver los problemas que se presentan, lo que motiva a que crezca o desarrolle una nueva apreciación, en este sentido, se debe tomar en cuanto a calidad y cantidad de conocimientos previos, ya que esto facilita su posibilidad de realizar aprendizajes significativos.

⁵¹ Ibidem.

El aprendizaje significativo permite que la información resulte integrada a una red de significados, aquí tiene un importante lugar la memoria, ésta permite que lo ya conocido, aborde la experiencia que se presenta para incorporarlo a lo nuevo asegurando que surja un conocimiento altamente potencial en el sujeto.

Este tipo de aprendizaje no surge por sí mismo sino que hay que generar las condiciones necesarias, de tal manera que confluya a hacerse presente. En la enseñanza –aprendizaje de la comprensión lectora, el maestro propiciará las circunstancias idóneas para que se suscite la interacción entre todos sus alumnos, considerando el desarrollo potencial de cada uno. En la medida que ellos vayan socializando de modo natural las estrategias de comprensión en la lectura de tal forma que se llegue a una autonomía de control de cada una, por esta razón será indispensable tener presente estas condiciones:

En primer lugar el contenido debe ser potencialmente significativo, tanto desde el punto de vista de su estructura interna (significatividad lógica: no debe ser arbitrario: ni confuso) como desde el punto de vista de su posible asimilación (significatividad psicológica: tiene que haber en la estructura cognoscitiva del alumno, elementos pertinentes y relacionables). En

segundo lugar debe tener una actitud favorable para aprender significativamente, es decir, debe estar motivado para relacionar lo que aprende con lo que ya sabe.⁵²

Para que sea posible el aprendizaje significativo es fundamental que el docente conozca los intereses que surjan en los alumnos para partir de ahí al desarrollo de metas educativas, sin menoscabo de interacciones grupales que propiciará la socialización de aprendizajes contribuyendo a ampliar su marco conceptual.

⁵² Ibidem.

CAPÍTULO IV. RUTA METODOLÓGICA PARA ELABORAR EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

En este trabajo nuestro punto de partida fue localizar alguna situación problemática que desde la experiencia se considerará importante investigar. De manera general se refiere a las dificultades que tienen los niños de educación primaria en la comprensión lectora.

Se retoma de manera específica el análisis de las estrategias a las que los niños recurren constantemente para encontrar el significado de las palabras que no se interpretan al leer un texto, provocando confusión, poca comprensión y, además la actuación de maestros y niños en esta actividad al momento de realizarlas en sus aulas.

La explicación de la problemática, planteamiento, delimitación, justificación y objetivos fueron la primer parte del trabajo, y se elaboró con base en la experiencia personal y algunos elementos teóricos analizados en fuentes de consulta, por tal motivo la investigación de nuestro problema consistió en un estudio documental porque se consideraron fundamentos filosóficos de diversos autores.

Pensamientos que reforzaron el planteamiento del problema, se analizaron estos textos para encontrar ideas importantes que sirvieran de sustento teórico en nuestra indagación, para elaborar este aspecto llamado marco teórico, las obras que consideramos son: libros de comprensión lectora, antologías de UPN, folletos, Plan y Programas de Estudios anteriores y vigentes.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

En el Plan y programas de estudio del nivel primaria se promueve el cambio metodológico en la enseñanza de la comprensión lectora; no obstante en la práctica cotidiana del docente se contraponen el deber ser y la importancia real en la educación hacia este aspecto tan fundamental en el niño para su formación intelectual.

En dicho enfoque se menciona que a los alumnos se les deben crear situaciones en las cuales tengan oportunidad de que expresen libremente sus ideas, tanto en forma verbal como por escrito; para lo cual se debe poner en práctica el taller de escritores y la propuesta de lectura.

Esta investigación realizada trata de encontrar respuesta a las dificultades que presenta el niño para comprender los textos que lee, para dar un esbozo de la contradicción que se suscita en las aulas de trabajo entre teoría y práctica al implementar las estrategias de comprensión lectora como actividades cotidianas.

En el trabajo diario los docentes deberán diseñar situaciones didácticas concretas, que vinculen los diferentes conocimientos con contextos acordes a la realidad de los alumnos, también se debe buscar la manera de que lo que aprende lo aplique en la vida diaria.

El docente debe considerar en su quehacer diario los nuevos enfoques y estrategias que le son sugeridos en los diferentes materiales curriculares que se le

brindan, si bien es cierto que no son lo mejor, pero son una buena alternativa para que los mejore al igual que su trabajo.

Es evidente que el profesor no maneja adecuadamente la propuesta de lectura orientada a habilitar a los niños a que comprendan lo que leen, a su vez, los alumnos enfrentan dificultades para obtener saberes de materiales impresos. En la propuesta de lectura es de suma importancia que efectúe los tres momentos: el antes, el durante y el después de leer, en donde buscará que los alumnos activen sus estrategias de lectura a través de cuestionamientos acordes a los textos.

Comprender los escritos, significa reencontrar un punto de vista común al propio, el pequeño lector necesita habilitarse en estrategias que le faciliten esa actividad por eso el docente debe preocuparse por dotarle esa capacidad del manejo de las mismas a través de una enseñanza bien dirigida. Al hacer los cuestionamientos se deberá cuidar que aborden tanto información implícita como explícita de los textos.

Es importante no descartar del proceso de comprensión lectora la activación del conocimiento previo, pues sin él, el niño poco relacionaría el contenido textual, sufriendo un desfase de su realidad y no lograría una comprensión aproximada a lo adecuado. Los docentes deben propiciar que los alumnos encuentren sentido a los diferentes textos a los que se enfrentan, de tal manera que les sean significativos y no sólo para cumplir con tareas de descifrado.

El contexto que envuelva al educando, es factor decisivo en el éxito para convertirse en un lector eficiente; pero el que pesa más es el familiar, porque es

Otros elementos teóricos han sido retomados de autores que han realizado investigaciones con relación a la temática tratada en este trabajo, lo que permitió precisar el objeto de estudio el que se había retomado de manera muy grupal con respecto a su nivel de atención en educación primaria.

Para detectar el objeto de estudio fue necesario analizar nuestra práctica docente, de tal manera que permitiera reflexionar sobre un considerable universo de investigación y poder delimitarlo. Así se pudo constatar que el problema es latente, de gran potencial.

El tipo de investigación utilizado fue la documental, por otra parte los recursos o instrumentos que empleamos para elaborar el marco teórico fueron: fichas bibliográficas sirviendo para localizar en los libros la información oportuna a nuestro problema, redactamos fichas de trabajo de transcripción textual y de paráfrasis. De tal manera que conformamos nuestro marco referencial con algunos elementos que intervienen y definen el proceso enseñanza- aprendizaje, tales como el sujeto educativo, concepto de lectura, teorías que explican el proceso de comprensión de la lectura, los programas de estudio, contextos generadores, los docentes y su formación, con lo que se pretendió detectar aspectos relevantes que nos permitieran probar o disprobar la hipótesis planteada en la introducción de este trabajo.

Como parte final y fundamental analizamos la información recabada con la intención de conocer los resultados obtenidos para emitir juicios de valoración que permitirán elaborar la serie de conclusiones a las que llegamos en el momento determinado.

ahí donde aprehende su conocimiento previo al mundo de las letras, de ahí que el ambiente que se percibe en nuestro universo de investigación no es común encontrar libros en los hogares y no se logra un hábito para esta actividad.

El sustento filosófico de Jean Piaget proporciona elementos importantes para enriquecer un conocimiento esencial y necesario en cuanto al desarrollo cognitivo de los educandos, considerando los niveles de maduración, experiencia, transmisión social y equilibración. Desde esta perspectiva el aprendizaje es resultado de un proceso de asimilación y acomodación que permite al niño un espiral de conocimientos nuevos suscitados por anteriores vivencias.

Existe una interrelación entre los aspectos que investigamos; sin embargo se considera de mayor peso la influencia del trabajo áulico del profesor en su proceso metodológico hacia la actividad de la lectura, en vista de las informaciones recabadas, la hipótesis formulada y expuesta en la introducción queda aprobada en gran porcentaje.

Este trabajo de investigación permite valorar lo fundamental que resulta conocer y manejar las estrategias de comprensión lectora aplicadas a una realidad del niño en congruencia con su experiencia que hasta el momento lo caracteriza.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

ARENZANA, Ana y García Aureliano. Espacios de lectura. México, D.F. Editorial FONCA. 1995. 175 p.

BETTELHEIM, Bruno y Karem Zelan. Aprendo a leer. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Editorial Grijalvo. 1083. 255 p.

COLL, Salvador César. "Un marco psicológico para el currículo escolar". En Antología básica Análisis curricular. México, SEP-UPN. 192 p.

FERREIRO, Emilia, et. al. Nuevas perspectivas sobre los proceso de lectura y escritura. Editorial Siglo Veintiuno. 7ma. Edición. México 1990. 346 p.

FRIAS SARMIENTO, José Manuel. Reflexiones en torno a una profesión. UAS-CISE. Culiacán, Sinaloa, México. 1995. 85 p.

GÓMEZ-PALACIO, Margarita, et. al. La lectura en la escuela. Biblioteca para la actualización del maestro. SEP. México 1995. 305 p.

_____. El niño y sus primeros años en la escuela. Biblioteca para la actualización del maestro. SEP. México. 1995. 225 p.

GONZALEZ, ESTRADA, Cecilia et. al. Estrategias pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura. Proyecto SEP-OEA. México. 1986. 300 p.

GRAN ENCICLOPEDIA TEMÁTICA DE LA EDUCACIÓN. Vol. III. Editorial Santillana. México, D. F. 1975. 340 p.

HAVELOCK, E. La educación oral y escrita: una fórmula para la mentalidad moderna. En Olson B.R. y Terrence N. Cultura y oralidad. 182 p.

NIETO, Margarita. El niño disléxico. Guía para resolver las dificultades de lectura y escritura. Ediciones Copilco, México, D. F. 1984. 194 p.

PIAGET, Jean, B. Inhelder. Psicología de niño. Ediciones Morata. 10ma. Edición. Madrid. 1981. 159 p.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Plan y programas de estudio de educación primaria. Editorial Fernández. México. 1993. 155 p.

SMITH, Frank. Comprensión de la lectura: análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje. 2da. Edición. México. Editorial Trillas. 1989.

TREVOR H. Cairney. Enseñanza de la comprensión lectora en Antología: Curso Estatal: Fomento de la lectura y la escritura en el aula, a través del uso de los libros del rincón. Coordinación Estatal de Actualización del Maestro. Culiacán, Sin. 1999. 80 p.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Desarrollo lingüístico y currículo escolar. Antología Básica. Editorial SEP-UPN. 1988. 253 p.

_____. El lenguaje en la escuela. Antología Básica. Editorial SEP-UPN. 1988. 138 p.

_____. El maestro y las situaciones de aprendizaje. Antología Básica. Editorial SEP-UPN. 331 p.

_____. Medios para la enseñanza. Antología Básica. Editorial SEP-UPN. 1988. 317 P.

_____. Teorías del aprendizaje. Antología Básica. Editorial SEP-UPN. 1988. 450 p.

FOLLETOS Y REVISTAS

DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN ESPECIAL. Factores de aprendizaje. Folleto informativo. México 1986.

GOBIERNO DEL ESTADO DE SINALOA. Programa para el fomento del hábito de la lectura. Culiacán, Sin. 1996.

REVISTA DEL MAESTRO. CONALTE. México, D. F. 1991. 32 p.